

Milagros de Nuestra Señora



Gonzalo de Berceo

Lectulandia

Obra llena de notas folclóricas y detalles cómicos. Inspirada por una colección de milagros en latín, está compuesta por una introducción alegórica y veinticinco poemas que cuentan milagros atribuidos a la Virgen, descrita como un personaje cercano que ampara a los fieles. Berceo, en su ánimo de acercarse al pueblo, se hizo portavoz de una religiosidad emotiva y llena de sucesos con la que fácilmente podían identificarse sus oyentes, alejándose así de la aridez teológica propia de los tratados latinos.

Lectulandia

Gonzalo de Berceo

Milagros de Nuestra Señora

ePub r1.0

epubdroid 09.08.16

Gonzalo de Berceo, 1260
Diseño de cubierta: Redna G.

Editor digital: epubdroid
ePub base r1.2

más libros en lectulandia.com

A pa tanto de plazo : falta los treynta dias 2
Q ue pueda meojar : todas sus maldades 2
M as bien gelo afirmo : por las palabras mias 2
V seran rematadas : todas sus maldades 2
R endieron grās mudias : adios los rogatores 2
P or que enpiadada : a los sus peccatores 2
Q ue libro esta alma : de mano de maytores 2
Q ue son de los fieles : siempre enginadores 2
Q uando lo entendio : la gente adablada 2
Q uitaron se del alma : que tenian ligada 2
C omo la sant pieto : que la anja ganada 2
C uyola para el cuerpo : a ella su polada 2
D iyo la gliosa : madre del criador 2
E steuan. rendi grās : adios el buen señor 2
G rant grā te a fecha : que no porria mayor 2
D el mal si non te guardas : caerás en peor 2
E steuan vn consello : te qiero abn dar 2
E steuan este consello : que deues tu tomar 2
M andote cada dia : vn salmo rezar 2
B eati in macilati : bien bueno te usar 2
S y tu cada mañana : este psalmo rezares 2
E n las iglias : el muerto emendares 2
G anara la alma : glia qñto finares 2
E scalaras las penas : e los granes logares 2
R esulgeto esteuan : grato a ihu xpo 2
P o quel diyo pedro : su ermano bien qñto 2
R econtogelo al papa : qñto qñta mñto 2
Q ue vazia en grāt pena : lagrato. e muy tristo 2
D emostrava el brazo : que tenia librado 2
E nel que sant laurent : lo ouo aprenido 2
V idia merced al papa : con el cuerpo qñto 2
Q ue comitisse la missa : por pedro el lagrato 2

Nota preliminar

Presentamos la edición de *Milagros de Nuestra Señora* de Gonzalo de Berceo, manuscrito 93 del Archivo de la Abadía de Santo Domingo de Silos, basándonos en la edición de Michael Gerli (Berceo, Gonzalo de, *Milagros de Nuestra Señora*, Madrid, Cátedra, 1988), cuya consulta recomendamos. Se opta por mantener las grafías del original eliminando las variantes gráficas no significativas, y por eliminar las marcas de editor, asumiendo, cuando lo creemos oportuno, las correcciones, reconstrucciones y enmiendas propuestas por Gerli.

Introducción

- 1 Amigos e vasallos de Dios omnipotent,
si vos me escuchásedes por vuestro consiment,
querríavos contar un buen aveniment:
terrédesho en cabo por bueno verament.
- 2 Yo maestro Gonzalvo de Berceo nomnado,
yendo en romería caecí en un prado,
verde e bien sencido, de flores bien poblado,
logar cobdiciaduro pora homne cansado.
- 3 Daban olor sovejo las flores bien olientes,
refrescaban en homne las caras e las mientes;
manaban cada canto fuentes claras corrientes,
en verano bien frías, en invierno calientes.
- 4 Habién y grand abondo de buenas arboledas,
milgranos e figueras, peros e mazanedas,
e muchas otras fructas de diversas monedas,
mas non habié ningunas podridas ni acedas.
- 5 La verdura del prado, la olor de las flores,
las sombras de los árboles de temprados sabores,
resfrescáronme todo e perdí los sudores:
podrié vevir el homne con aquellos olores.
- 6 Nunca trobé en sieglo logar tan deleitoso,
nin sombra tan temprada ni olor tan sabroso;
descargué mi ropiella por yacer más vicioso,
poséme a la sombra de un árbol fermoso.
- 7 Yaciendo a la sombra perdí todos cuidados,
odí sonos de aves, dulces e modulados:
nunca udieron homnes órganos más temprados,
nin que formar pudiesen sonos más acordados.
- 8 Unas tenién la quinta, e las otras doblaban;
otras tenién el punto, errar no las dejaban;
al posar e al mover, todas se esperaban,
aves torpes nin roncadas y non se acostaban.

- 9 Non serié organista nin serié violero,
nin giga, nin salterio nin mano de rotero,
nin estrument nin lengua nin tan claro vocero
cuyo canto valiese con esto un dinero.
- 10 Peroque vos disiemos todas estas bondades,
non contamos la diezmas, esto bien lo creades:
que habié de noblezas tantas diversidades
que no las contarien priores ni abades.
- 11 El prado que vos digo habié otra bondat:
por calor nin por frío non perdié su beltat,
siempre estaba verde en su entegredat,
non perdrie la verdura por nulla tempestat.
- 12 Manamano que fui en tierra acostado,
de todo el lacerio fui luego folgado;
oblidé toda cuita el lacerio pasado:
¡Qui allí se morase serié bienventurado!
- 13 Los homnes e las aves, cuantos acaecién,
levaban de las flores cuantas levar querién,
mas mengua en el prado ninguna non facién:
por una que levaban tres e cuatro nacién.
- 14 Semeja esti prado egual de Paraíso,
en qui Dios tan grand gracia, tan grand bendición miso;
el que crió tal cosa maestro fue anviso:
homne que y morase nunca perdrié el viso.
- 15 El fructo de los árboles era dulz e sabrido;
si don Adám hobiese de tal fructo comido,
de tan mala manera non serié decibido,
nin tomarién tal daño Eva ni so marido.
- 16 Señores e amigos, lo que dicho habemos
palabra es oscura, esponerla queremos;
tolgamos la corteza, al meollo entremos,
prendamos lo de dentro, lo de fuera desemos.
- 17 Todos cuantos vevimos, que en pies andamos,
siquiere en preson o en lecho yagamos,

todos somos romeos que camino andamos,
San Peidro lo diz esto, por él vos lo probamos.

18 Quanto aquí vivimos en ajeno moramos;
la ficanza durable suso la esperamos;
la nuestra romería estonz la acabamos,
cuando a Paraíso las almas enviamos.

19 En esta romería habemos un buen prado
en qui trova repaire tot romeo cansado:
la Virgin Gloriosa, madre del buen Criado,
del cual otro ninguno egual non fue trobado.

20 Esti prado fue siempre verde en honestat,
ca nunca hobo mácula la su virginidat,
post partum et in partu fue virgin de verdat,
ilesa, incorrupta en su entegredat.

21 Las cuatro fuentes claras que del prado manaban
los cuatro evangelios, eso significaban,
ca los evangelistas cuatro que los dictaban,
cuando los escribién, con ella se fablaban.

22 Quanto escribién ellos, ella lo emendaba,
eso era bien firme lo que ella laudaba;
parece que el riego todo d'ella manaba
cuando a menos d'ella nada non se guiaba.

23 La sombra de los árboles, buena, dulz e sanía,
en qui ave repaire toda la romería,
sí son las oraciones que faz Santa María,
que por los pecadores ruega noche e día.

24 Cuantos que son en mundo, justos e pecadores,
coronados e legos, reis e emperadores,
allí corremos todos, vasallos e señores,
todos a la su sombra imos coger las flores.

25 Los árboles que facen sombra dulz e donosa
son los santos miraclos que faz la Gloriosa,
ca son mucho más dulces que azúcar sabrosa,
la que dan al enfermo en la cuita rabiosa.

26 Las aves que organan entre esos fructales,
que han las dulces voces, dicen cantos leales,
estos son Agustino, Gregorio, otros tales,
cuanto que escribieron los sos fechos reales.

27 Estos habién con ella amor e atencia,
en laudar los sos fechos metién toda femencia;
todos fablaban d'ella, cascuno su sentencia,
pero tenién por todo todos una creencia.

28 El roseñor que canta por fin maestría,
siquiere la calandria que faz grand melodía,
mucho cantó mejor el barón Isaía
e los otros profetas, honrada compañía.

29 Cantaron los apóstolos muedo muy natural,
confesores e mártires facien bien otro tal;
las vírgines siguieron la gran Madre caudal,
cantan delante d'ella canto bien festival.

30 Por todas las iglesias, esto es cada día,
cantan laudes ant ella toda la clerecía:
todos li facen cort a la Virgo María;
estos son roseñoles de grand lacertería.

31 Tornemos ennas flores que componen el prado,
que lo facen fermoso, apuesto e temprado;
las flores son los nomnes que li da el dictado
a la Virgo María, madre del buen Criado.

32 La benedicta Virgen es estrella clamada,
estrella de los mares, guiona deseada,
es de los marineros en las cuitas guardada,
ca cuando ésa veden es la nave guiada.

33 Es clamada, y éslo de los cielos, reina,
tiempo de Jesu Cristo, estrella matutina,
señora natural, piadosa vecina,
de cuerpos e de almas salud e medicina.

34 Ella es vellocino que fue de Gedeón,
en qui vino la pluvia, una grand visión;

ella es dicha fonda de David el varón
con la cual confondió al gigant tan felón.

35 Ella es dicha fuent de qui todos bebemos,
ella nos dio el cebo de qui todos comemos;
ella es dicha puerto a qui todos corremos,
e puerta por la cual entrada atendemos.

36 Ella es dicha puerta en sí bien encerrada,
pora nos es abierta pora darnos la entrada;
ella es la palomba de fiel bien esmerada,
en qui non cae ira, siempre está pagada.

37 Ella con grand derecho es clamada Sión,
ca es nuestra talaya, nuestra defensión:
ella es dicha trono del reï Salomón,
reï de grand justicia, sabio por mirazón.

38 Non es nomne ninguno que bien derecho avenga
que en alguna guisa a ella non avenga;
non ha tal que raíz en ella no la tenga,
nin Sancho nin Domingo, nin Sancha nin Domenga.

39 Es dicha vid, es uva, almendra, malgranada,
que de granos de gracia está toda calcada,
oliva, cedro, bálsamo, palma bien ajumada,
piértega en que sovo la serpiente alzada.

40 El fust que Moïses enna mano portaba
que confondió los sabios que Faraón preciaba,
el que abrió los mares e después los cerraba,
si non a la Gloriosa ál non significaba.

41 Si metiéremos mientes en el otro bastón
que partió la contienda que fue por Aarón,
ál non significaba, como diz la lección,
si non a la Gloriosa, esto bien con razón.

42 Señores e amigos, en vano contendemos,
entramos en grand pozo, fondo no'l trovaremos;
más serién los sus nomnes que nos d'ella leemos
que las flores del campo, del más grand que sabemos.

- 43 Desuso lo disiemos que eran los fructales
 en qui facién las aves los cantos generales
 los sus sanctos miraclos, grandes e principales,
 los cuales organamos ennas fiestas caubdales.
- 44 Quiero dejar con tanto las aves cantadores,
 las sombras e las aguas, las devantdichas flores;
 quiero d'estos fructales tan plenos de dulzores
 fer unos pocos viesos, amigos e señores.
- 45 Quiero en estos árboles un ratiello sobir
 e de los sos miraclos algunos escribir;
 la Gloriosa me guíe que lo pueda complir,
 ca yo non me trevría en ello a venir.
- 46 Terrélo por miráculu que lo faz la Gloriosa
 si guiarme quisiere a mí en esta cosa;
 Madre, plena de gracia, reina poderosa,
 tú me guía en ello, ca eres piadosa.

1. La casulla de San Ildefonso

47 En España cobdicio de luego empezar,
en Toledo la magna, un famado lugar,
ca non sé de cual cabo empieza a contar
ca más son que arenas en riba de la mar.

48 En Toledo la buena, esa villa real,
que yace sobre Tajo, esa agua cabdal,
hobo un arzobispo, coronado leal,
que fue de la Gloriosa amigo natural.

49 Diciénli Ildefonso, dizlo la escriptura,
pastor que a su grey daba buena pastura,
homne de sancta vida que trasco grand cordura,
que nos mucho digamos, so fecho lo mestura.

50 Siempre con la Gloriosa hobo su atencia,
nunca varón en dueña metió mayor querencia;
en buscarli servicio metié toda femencia,
facié en ello seso e buena providencia.

51 Sin los otros servicios, muchos e muy granados,
dos yacen en escripto, éstos son más notados,
fizo d'ella un libro de dichos colorados
de su virginidat contra tres renegados.

52 Fizo'l otro servicio el leal coronado,
fízoli una fiesta en diciembre mediado.
La que cae en marzo, día muy señalado,
cuando Gabriel vino con el rico mandado.

53 Cuando Gabriel vino con la mesagería,
cuando sabrosamiente diso «Ave María»,
e dísolí por nuevas que parrié Mesía
estando tan entrega como era al día.

54 Estonz cae un tiempo, esto por conocía,
non canta la eglesia canto de alegría,
non lieva so derecho tan señalado día.
Si bien lo comediéremos, fizó grand cortesía.

- 55 Fizo gran providencia el amigo leal,
que puso esa festa cerca de la Natal;
asentó buena viña cerca de buen parral,
la Madre con el Fijo, par que non ha equal.
- 56 Tiempo de cuaresma es de aflicción,
nin cantan «Aleluya» nin facen procesión;
todo esto asmaba el anviso varón,
hobo luego por ello honrado gualardón.
- 57 Señor Sant Illefonso, coronado leal,
facié a la Gloriosa festa muy general;
fincaron en Toledo pocos en su hostel
que non fueron a Misa a la sied obispal.
- 58 El sancto arzobispo, un leal coronado,
por entrar a la Misa estaba aguisado;
en su preciosa cátedra se sedié asentado;
aduso la Gloriosa un present muy honrado.
- 59 Apareció'l la Madre del Rey de Magestat
con un libro en mano de muy grand claridat:
el que él habié fecho de la virginidat;
plógo'l a Illefonso de toda voluntat.
- 60 Fízoli otra gracia cual nunca fue oída:
dioli una casulla sin aguja cosida;
obra era angélica, non de homne tejida,
fablóli pocos vierbos, razón buena, complida.
- 61 «Amigo, -díso'l- sepas que só de ti pagada,
ásme buscada honra non simple, ca doblada:
fecist de mí buen libro, ásme bien alabada,
fecístme nueva festa que non era usada.
- 62 A la tu Misa nueva d'esta festividat,
adúgote ofrenda de grand auctoridat:
casulla con que cantes, preciosa de verdat,
hoy en el día sancto de la Navidat.
- 63 De ser en la cátedra que tú estás posado,
al tu cuerpo señero es esto condonado;

de vestir esta alba a ti es otorgado,
otro que la vistiere non será bien hallado.»

64 Dichas estas palabras, la Madre gloriosa
tollíose de ojos, non vío nulla cosa;
acabó su oficio la persona preciosa
de la Madre de Cristo, criada e esposa.

65 Esta festa preciosa que habemos contada
en general concilio fue luego confirmada:
es por muchas eglesias fecha e celebrada,
mientras el siglo fuere non será olvidada.

66 Cuando plogo a Cristo, al celestial Señor,
finó Sant Illefonso, precioso confesor;
honrólo la Gloriosa, Madre del Criador,
dio'l gran honra al cuerpo, a la alma muy mejor.

67 Alzaron arzobispo un calonge lozano,
era mucho sobervio e de seso liviano;
quiso eguar al otro, fue en ello villano,
por bien non gelo tovo el pueblo toledano.

68 Posóse enna cátedra del su antecesor,
demandó la casulla que'l dio el Criador;
diso palabras locas el torpe pecador,
pesaron a la Madre de Dios Nuestro Señor.

69 Diso unas palabras de muy grand liviandat:
«Nunca fue Illefonso de mayor dignidat,
tan bien so consagrado como él por verdat,
todos somos eguales enna humanidat».

70 Si non fuese Siagrio tan adelante ido,
si hobiese su lengua un poco retenido,
non seríe enna ira del Criador caído,
ond dubdamos que es ¡mal pecado! perdido.

71 Mandó a los ministros la casulla traer
por entrar a la Misa, la confesión facer,
mas non li fo sofrido ni hobo él poder,
ca lo que Dios non quiere nunca puede ser.

72 Pero que ampla era la sancta vestidura,
isióli a Sïagrio angosta sin medida:
prísoli la garganta como cadena dura,
fue luego enfogado por la su grand locura.

73 La Virgen gloriosa, estrella de la mar,
sabe a sus amigos gualardón bueno dar:
bien sabe a los buenos el bien gualardonar,
a los que la deservien sábelos mal curar.

74 Amigos, a tal Madre aguardarla debemos:
si a ella sirviéremos nuestra pro buscaremos,
honraremos los cuerpos, las almas salvaremos,
por poco de servicio grand gualardón prendremos.

2. El sacristán fornicario

75 Amigos, si quisiédes un poco esperar,
aun otro miraclo vos querría contar,
que por Sancta María denó Dios demostrar,
de cuya lege quiso con su boca mamar.

76 Un monje beneíto fue en una mongía,
el logar no lo leo, decir no lo sabría,
querié de corazón bien a Sancta María,
facié a la su statua el enclín cada día.

77 Facié a la su statua el enclín cada día,
fincaba los enojos, dicié: «Ave María»;
el abat de la casa dio'l la sacristanía,
ca teneílo por cuerdo e quito de folía.

78 El enemigo malo, de Belzebud vicario,
que siempre fue e éslo de los buenos contrario,
tanto pudo bullir el sutil avversario,
que corrompió al monje, fízolo fornicario.

79 Priso un uso malo el loco pecador,
de noche, cuando era hechado el prior,
isié por la eglesia fuera del dormitorio,
corrié el entorpedo a la mala labor.

80 Siquier a la exida, siquier a la entrada,
delante del altar li cadié la pasada;
el enclín e la Ave teneíla bien usada,
non se li olvidaba en ninguna vegada.

81 Corrié un río bono cerca de la mongía;
haviélo de pasar el monje todavía;
do se vinié el loco de complir su folía,
cadió e enfogóse fuera de la freiría.

82 Cuando vino la hora de matines cantar,
non habié sancristano que podiese sonar;
levantáronse todos, quisque de su logar;
fueron a la eglesia al fraire despertar.

- 83 Abrieron la egleſia como mejor sopieron,
buscaron al clauero, trobar no lo podieron;
buscando sus e yuso atanto andidieron,
do yacié enfogado, allá lo enfirieron.
- 84 Qué podrié ser esto no lo podién asmar,
si's murió o'l mataron no lo sabién judgar;
era muy grand la basca e mayor el pesar,
ca cadié en mal precio por esto el logar.
- 85 Mientre yacié en vano el cuerpo en el río,
digamos de la alma en cual pleito se vío:
vinieron de dñablos por ella grand gentío,
por llevarla al bátrato, de deleit bien vacío.
- 86 Mientre que los dñablos la trayén com a pella,
vidiéronla los ángeles, descendieron a ella,
ficiéron los dñablos luego muy grand querella,
que suya era quita, que se partiesen d'ella.
- 87 Non hobieron los ángeles razón de vocealla,
ca hobo la fin mala e asín fue sin falla;
tirar no lis podieron valient una agalla;
hobieron a partirse tristes de la batalla.
- 88 Acorrió'l la Gloriosa, reina general,
ca tenién los dñablos mientes a todo mal;
mandólis atender, non osaron fer ál,
moviólis pletesía firme e muy cabdal.
- 89 Propuso la Gloriosa palabra colorada,
«Con esta alma, foles, -diz- non habedes nada;
mientre fue en el cuerpo fue mi acomendada;
agora prendrié tuerto por ir desamparada».
- 90 De la otra partida recudió el vocero,
un sabidor dñablo, sotil et muy puntero:
«Madre eres de Fijo, alcalde derecho,
que no'l place la fuerza nin es end placentero.
- 91 Esripto es que homne allí do es fallado
o en bien o en mal, por ello es judgado;

si esti tal decreto por ti fuere falsado,
el pleit del Evangelio todo es descuidado».

92 «Fabras -diz la Gloriosa- a guis de cosa nescia;
non te riepto, ca eres una cativa bestia;
quando ixió de casa, de mí priso licencia,
del pecado que fizo yo'l daré penitencia.

93 Serié en fervos fuerza non buena parecencia;
mas apelo a Cristo, a la su audiencia,
el que es poderoso, pleno de sapiencia,
de la su boca quiero oír esta sentencia».

94 El Reñ de los Cielos, alcalde sabidor,
partió esta contienda, non vidiestes mejor:
mandó tornar la alma al cuerpo el Señor,
desent cual mereciese, recibrié tal honor.

95 Estaba el convento triste e desarrado,
por esti mal exemplo que lis era uviado;
resuscitó el fraire que era ya pasado;
espantáronse todos ca era aguisado.

96 Fablólis el buen homne, dísolis: «Compañeros,
muerto fui e so vivo, d'esto seet bien certeros,
¡Grado a la Gloriosa que salva sos obreros,
que me libró de manos de los malos guerreros».

97 Contólis por su lengua toda la ledanía,
qué dicien los diablos e qué Sancta María;
cómo lo quitó ella de su podestadía,
si por ella non fuese, serié en negro día.

98 Rendieron a Dios gracias de buena voluntat,
a la sancta reina, mader de pñadat,
que fizo tal miraclo por su benignidat,
por qui está más firme toda la cristiandat.

99 Confesóse el monje e fizo penitencia,
mejoróse de toda su mala contenencia,
sirvió a la Gloriosa mientre hobo potencia,
finó cuando Dios quiso sin mala repindencia,
requiescant, pace cun divina clemencia.

00 Muchos tales miraclos e muchos más granados
fizo Sancta María sobre sos aclamados;
non serién los millésimos por nul homne contados,
mas de lo que sopiéremos, seed nuestros pagados.

3. El clérigo y la flor

- 01 Leemos de un clérigo que era tiestherido,
ennos vicios seglares ferament embebido;
pero que era loco, habié un buen sentido,
amaba la Gloriosa de corazón complido.
- 02 Comoquiere que era en ál mal costumnado,
en saludar a ella era bien acordado;
nin irié a eglefia nin a ningún mandado,
que el su nomne ante non fuese aclamado.
- 03 Decir no lo sabría sobre cuál ocasión,
ca nos no lo sabemos si lo buscó o non,
diéronli enemigos salto a est varón,
hobieron a matarlo: ¡Domne Dios lo perdón!
- 04 Los homnes de la villa e los sus compañeros
esto como cuntiera com non eran certeros,
defuera de la villa entre unos riberos,
allá lo soterraron, non entre los dezmeros.
- 05 Pesó'l a la Gloriosa con est enterramiento,
que yacié el su siervo fuera de su conviento;
pareció'l a un clérigo de buen entendimiento,
dísoli que ficieran en ello fallimiento.
- 06 Bien habié treinta días que era soterrado:
en término tan luengo podié ser dañado;
díso'l Sancta María: «Ficiestes desguisado,
que yaz el mi notario de vos tan apartado.
- 07 Mándote que lo digas: que el mi cancelario
non merecié ser echado del sagrario;
dilis que no lo dejen y otro trentanario,
métnlo con los otros en el buen fosalarío.»
- 08 Demandóli el clérigo que yacié dormitado:
«¿Quí eres tú que fablas? Dime de ti mandado,
ca cuando lo disiero seráme demandado
quí es el querelloso o quí el soterrado.»

- 09 Dísoli la Gloriosa: «Yo so Sancta María
madre de Jesu Cristo que mamó leche mía;
el que vos desechastes de vuestra compañía,
por cancellario mío yo a esi tenía.
- 10 El que vos soterrastes lueñe del cimiterio,
al que vos non quisiestes facer nul ministerio,
yo por esti te fago todo est reguncerio:
si bien no lo recabdas, tente por en lacerio.»
- 11 El dicho de la dueña fue luego recabdado,
abrieron el sepulcro apriesa e privado;
vidieron un miraclo non simple ca doblado,
el uno e el otro, fue luego bien notado.
- 12 Isiéli por la boca una fermosa flor
de muy grand fermosura, de muy fresca color;
inchié toda la plaza de sabrosa olor,
que non sentién del cuerpo un punto de pudor.
- 13 Trobáronli la lengua tan fresca e tan sana
cual parece de dentro la fermosa mazana;
no la tenié más fresca a la merediana
cuando sedié fablando en media la quintana.
- 14 Vidieron que viniera esto por la Gloriosa,
ca otri non podrié facer tamaña cosa;
transladaron el cuerpo, cantando «Speciosa»,
aprés de la eglesia en tumba más preciosa.
- 15 Todo homne del mundo fará grand cortesía
qui ficiere servicio a la Virgo María;
mientre que fuere vivo verá placentería,
e salvará el alma al postremero día.

4. El galardón de la Virgen

- 16 D'un clérigo otro nos diz la escriptura
que de Sancta María amaba su figura:
siempre se inclinaba contra la su pintura,
habié muy grand vergüenza de la su catadura.
- 17 Amaba al so Fijo e amaba a ella,
tenié por sol al Fijo, la Madre por estrella;
querié bien al Fijuelo e bien a la poncella,
porquelos servié poco estaba con grand querella.
- 18 Apriso cinco motes, motes de alegría,
que fablan de los gozos de la Virgo María;
diciéselos el clérigo delante cada día,
habié ella con ellos muy grand placentería.
- 19 «Gozo ayas, María, que el ángel credist,
gozo ayas, María, que virgo concebist;
gozo ayas, María, que a Cristo parist,
la ley vieja cerrestí e la nueva abrist.»
- 20 Cuantas fueron las plagas que el Fijo sufrió,
dicié él tantos gozos a la que lo parió;
si bono fo el clérigo e bien lo mereció,
hobo gualardón bueno, buen grado recibió.
- 21 Por estos cinco gozos debemos ál catar:
cinco sesos del cuerpo que nos facen pecar,
el ver, el oír, el oler, el gostar,
el prender de las manos que dicimos tastar.
- 22 Si estos cinco gozos que dichos vos habemos
a la Madre gloriosa bien gelos ofrecemos,
del yerro que por estos cinco sesos facemos
por el so sancto ruego grand perdón ganaremos.
- 23 Enfermó esti clérigo de muy fuert manera,
que li querién los ojos esir de la mollera;
tenié que era toda complida la carrera,
e que li venié cerca la hora postremera.

- 24 Apareció'l la Madre del Reï celestial
que en misericordia nunca hobo equal.
«Amigo -díso'l- sálvete el Señor spirital,
de cuya Madre fust tú amigo leal.
- 25 Afuérzate, non temas, non seas desmarrido,
sepas serás aína d'esti dolor guarido;
tente con Dios aína por de cuita esido,
ca dizlo el tu pulso que es bueno complido.
- 26 Yo cerca ti estando, tú non ayas pavor,
tente por mejorado de toda la dolor;
recebí de ti siempre servicio e amor,
darte quiero el precio de esa tu labor.»
- 27 Bien se cuidó el clérigo del lecho levantar,
e que podrié por campo en sos pïedes andar,
mas ha grand diferencia de saber a cuidar:
hóbose otro guisa esto a terminar.
- 28 Bien se cuidó el clérigo de la presón esir
con sus conocientes deportar e reír;
mas non podió la alma tal plazo recibir,
desamparó el cuerpo, hobo end a esir.
- 29 Prísola la Gloriosa, de los cielos Reina,
fuese la afijada con la buena madrina;
prisiéronla los ángeles con la gracia divina,
leváronla al Cielo do el bien nunca fina.
- 30 La Madre gloriosa lo que li prometió,
benedicta sea ella que bien gelo cumplió;
como lo dicié ella él no lo entendió,
mas en cuanto que diso verdadera isió.
- 31 Cuantos la voz udieron e vidieron la cosa,
todos tenién que fizo miráculu la Gloriosa;
tenién que fue el clérigo de ventura donosa,
glorificaban todos a la Virgo preciosa.

5. El pobre caritativo

- 32 Era un homne pobre que vivié de raciones,
non habié otras rendas nin otras furciones
fuera cuando labraba, esto pocas sazones:
tenié en su alzado bien pocos pepiones.
- 33 Por ganar la Gloriosa que él mucho amaba,
partiélo con los pobres todo cuanto ganaba;
en esto contendíe e en esto puñaba,
por haber la su gracia su mengua olvidaba.
- 34 Cuando hobo est pobre d'est mundo a pasar,
la Madre gloriosa vínolo convidar;
fablóli muy sabroso, queriélo falagar,
udieron la palabra todos los del lugar.
- 35 «Tú mucho cobdiciest la nuestra compañía,
sopist pora ganarla bien buena maestría,
ca partiés tus almosnas, diciés "Ave María",
por qué lo faciés todo yo bien lo entendía.
- 36 Sepas que es tu cosa toda bien acabada,
ésta es en que somos la cabera jornada;
el "Ite misa est", conta que es cantada,
venida es la hora de prender la soldada.
- 37 Yo so aquí venida por levarte comigo
al regno de mi Fijo que es bien tu amigo,
do se ceban los ángeles del buen candial trigo;
a las Sanctas Virtutes placerlis há contigo».
- 38 Cuand hobo la Gloriosa el sermón acabado,
desamparó la alma al cuerpo venturado,
prisiéronla de ángeles, un convento honrado,
leváronla al Cielo, ¡Dios sea end laudado!
- 39 Los homnes que habién la voz ante oída,
tan aína vidieron la promesa complida,
a la Madre gloriosa que es tan comedida,
todos li rendién gracias, quisque de su partida.

40 Qui tal cosa udiese serié mal venturado
 si de Sancta María non fuese muy pagado,
 si más no la honrase serié desmesurado,
 qui de ella se parte es muy mal engañado.

41 Aun más adelante queremos aguijar:
 tal razón como ésta non es de destajar,
 ca éstos son los árboles do debemos folgar,
 en cuya sombra suelen las aves organar.

6. El ladrón devoto

- 42 Era un ladrón malo que más querié furtar
que ir a la iglesia nin a puentes alzar;
sabié de mal porcalzo su casa gobernar,
uso malo que priso, no lo podié dejar.
- 43 Si facié otros males, esto no lo leemos,
serié mal condempnarlo por lo que non sabemos,
mas abóndenos esto que dicho vos a vemos,
si ál fizo, perdóneli Cristus en qui creemos.
- 44 Entre las otras malas, habié una bondat
que li valió en cabo e dioli salvedat;
credié en la Gloriosa de toda voluntat,
saludábala siempre contra la su magestat.
- 45 Dicia Ave María e más de escriptura
siempre se inclinaba contra la su figura,
dicia Ave María e más de escritura,
tenía su voluntat con esto más segura.
- 46 Como qui en mal anda en mal ha a caer,
hobiéronlo con furto est ladrón a prender;
non hobo nul consejo con qué se defender,
judgaron que lo fuesen en la forca poner.
- 47 Levólo la justicia pora la crucejada,
do estaba la forca por concejo alzada;
prisiéronli los ojos con toca bien atada,
alzáronlo de tierra con sogá bien tirada.
- 48 Alzáronlo de tierra cuanto alzar quisieron,
cuantos cerca estaban por muerto lo tovieron;
si ante lo sopiesen lo que después sopieron,
no li hobieran fecho eso que li ficieron.
- 49 La Madre gloriosa, duecha de acorrer,
que suele a sus siervos ennas cuitas valer,
a esti condempnado quísoli pro tener,
membróli el servicio que li solié fer.

- 50 Metióli so los pieses do estaba colgado
las sus manos preciosas, tóvolo alleviado:
non se sintió de cosa ninguna embargado,
non sovo plus vicioso nunca nin más pagado.
- 51 Ende al día tercero vinieron los parientes,
vinieron los amigos e los sus conocientes
vinién por descolgallo rascados e dolientes,
sedié mejor la cosa que metién ellos mientes.
- 52 Trobáronlo con alma alegre e sin daño,
non serié tan vicioso si yoguiese en vano;
dicié que so los pieses tenié un tal escaño,
non sintrié mal ninguno si colgase un año.
- 53 Cuando lo entendieron los que lo enforcaron,
tovieron que el lazo falso gelo dejaron;
fueron mal rependidos que no lo degollaron,
tanto gozarién d'eso cuanto después gozaron.
- 54 Fueron en un acuerdo toda esa mesnada,
que fueron engañados enna mala lazada,
mas que lo degollasen con foz o con espada;
por un ladrón non fuese tal villa afontada.
- 55 Fueron por degollarlo mancebos más livianos,
con buenos seraniles grandes e adianos;
metió Sancta María entre medio las manos,
fincaron los gorgueros de la golliella sanos.
- 56 Cuando esto vidieron que no'l podién nocir,
que la Madre gloriosa lo querié encobrir,
hobiéronse con tanto del pleito a partir,
hasta que Dios quisiese dejáronlo vevir.
- 57 Dejáronlo en paz que se fuese su vía,
ca ellos non querién ir contra Sancta María,
mejoró en su vida, partióse de folía:
cuando cumplió so corso murióse de su día.
- 58 Madre tan pñadosa, de tal benignidat,
que en buenos e en malos face su pñadad,

debemos bendicirla de toda voluntat;
los que la bendisieron ganaron grand rictat.

59 Las mañas de la Madre con las d'El que parió
semejan bien calañas qui bien las conoció;
Él por bonos e malos, por todos descendió,
Ella, si la rogaron, a todos acorrió.

7. San Pedro y el monje mal ordenado

60 En Colona la rica, cabeza de regnado,
habié un monesterio de Sant Peidro clamado;
habié en él un monje asaz mal ordenado,
de lo que diz la regla habié poco cuidado.

61 Era de poco seso, facié mucha locura,
porque lo castigaban non habié nulla cura;
cuntió'l en est comedio muy grand desventura:
parió una bagasa d'él una creatura.

62 Por salud de su cuerpo e por vevir más sano,
usaba lectüarios apriesa e cutiano,
en ivierno calientes, e fríos en verano,
debrié andar devoto e andaba lozano.

63 Vivié en esta vida en grand tribulación,
murió por sus pecados por fiera ocasión,
nin priso Corpus Dómini nin fizo confesión,
levaron los diablos la alma en presón.

64 San Peidro el apóstol hobo d'él compasión,
ca en su monesterio ficiera profesión:
rogó a Jesu Cristo con grand devoción
de su misericordia que'l ficiese ración.

65 Díso'l Jesu Cristo: «Peidro, el mi amado,
bien sabes tú qué dijo David en su dictado,
que esi folgarié en el monte sagrado
que entró sin manciella e quito de pecado.

66 Esi por qui tú ruegas, fincada tu rodiella,
nin obraba justicia nin vivié sin manciella;
por la su compañía non valió más la ciella:
¿En cuál él mereció posara en tal siella?»

67 Rogó a las Vertutes Sant Peidro celestiales,
que rogasen al Padre de los penitenciales,
que quitasen est homne de los lazos mortales,
recudióli palabras como las otras tales.

- 68 Tornó en la Gloriosa, Madre del Nuestro Don,
e en las otras vírgines que de su casa son;
fueron ellas a Cristo con grand suplicación,
por la alma del monje ficiéron oración.
- 69 Cuando vío don Cristo la Madre gloriosa,
e de las sus amigas procesión tan preciosa,
isió a recebirlas de manera fermosa:
¡Alma que lo vitiese serié bien venturosa!
- 70 «Madre -dijo don Cristo- yo saberlo querría,
¿qué negocio vos trae con esta compañía?»
«Fijo -dijo la Madre- a rogarvos venía
por alma de un monje de fulana mongía.»
- 71 «Madre -dijo el Fijo- non serié derecho,
tal alma de tal homne entrar en tal folgura:
serié menoscabada toda la escriptura;
mas por el vuestro ruego faremos y mesura.
- 72 Quiero facer atanto por el vuestro amor:
torne aún al cuerpo en qui fo morador;
faga su penitencia como faz pecador,
e puede ser salvo por manera mejor.»
- 73 Cuando udió Sant Peidro esti tan dulz mandado,
vío que su negocio era bien recabado;
tornó a los diábolos, concejo enconado:
la alma que levaban, tolliósela sin grado.
- 74 Diósela a dos niños de muy grand claridat,
creaturas angélicas de muy grand sanctidat;
diósela en comienda de toda voluntat
por tornarla al cuerpo con grand seguridat.
- 75 Diéronsela los niños a un fradre honrado
que fuera en su orden de chiquinez criado;
levóla él al cuerpo que yacé mortajado,
resuscitó el monje, ¡Dios sea end laudado!
- 76 A la alma del monje díjoli la su guía,
el fraire, homne bueno, que ante vos dicía:

«Yo te ruego por Dios e por Sancta María,
que tengas un clamor tú por mí cada día.

.77 Otra cosa te ruego: que la mi sepultura
que yaz toda cubierta de suso de basura,
tú la hagas barrer por tu buena medida;
tú lo cumplí, ¡sí Dios te dé buena ventura!»

.78 Resucitó el monje, el que era transido,
pero por un grand día sovo fuert estordido;
maguer tornó en cabo en todo su sentido,
regunzó al convento por qué habíe trocído.

.79 Rendieron a Dios gracias, a la Virgo real,
e al sancto apóstolo, clauero celestial
que por salvar su monje sufrió porfazo tal;
non fue esti miraclo de precio si vuela cual.

.80 Non haya nadi dubda entre su corazón
nin diga esta cosa podrié ser o non;
ponga enna Gloriosa bien su entención,
entendrá que non viene esto contra razón.

.81 Como es la Gloriosa plena de bendición,
es plena de gracia, e quita de dicción;
no'l serié negada ninguna petición,
no li disrié tal Fijo a tal Madre de non.

8. El romero engañado por el enemigo malo

- 82 Señores e amigos, por Dios e caridat,
oíd otro miraclo, fermoso por verdat;
Sant Ugo lo escripso, de Gruniego abat,
que cuntió a un monje de su societat.
- 83 Un fraire de su casa, Guiralt era clamado,
ante que fuese monje era non bien senado:
facié a las debeces folía e pecado,
como homne soltero que non es apremiado.
- 84 Vínol a corazón do se sedié un día
al ap'lo de España de ir en romería;
aguisó su hacienda, buscó su compañía,
destajaron el término cómo fuesen su vía.
- 85 Cuando a esir hobieron fizo una nemiga:
en logar de vigilia yogó con su amiga.
Non tomó penitencia como la ley prediga,
metióse al camino con su mala ortiga.
- 86 Poco habié andado aún de la carrera,
habés podrié ser la jornada tercera,
hobo un encontrado cabo una carrera,
mostrávase por bueno, en verdat no lo era.
- 87 El diablo antigo siempre fo traïdor,
es de toda nemiga maestro sabidor;
semeja a las veces ángel del Criador
e es diablo fino, de mal sosacador.
- 88 Transformóse el falso en ángel verdadero,
parose si delante en medio un sendero:
«Bien seas tú venido -dísolí al romero-
seméjasme cosiella simple como cordero.
- 89 Existe de tu casa por venir a la mía;
cuando esir quisiste ficist una folía:
cuidas sin penitencia complir tal romería;
non te lo gradirá esto Sancta María.»

- 90 «¿Quién sodes vos, señor?» dísolí el romeo;
Recudió'l: «Yo so Jácomo, fijo de Zebedeo;
sépaslo bien, amigo, andas en devaneo,
semeja que non aves de salvarte deseo.»
- 91 Dijo Guirald: «Señor, pues vos ¿qué me mandades?
Complirlo quiero todo, quequier que me digades,
ca veo lo que fici, grandes iniquidades,
non prisi el castigo que dicen los abades.»
- 92 Diso el falso Jácom: «Esti es el juicio:
que te cortes los miembros que facen el fornicio;
desent que te degüelles: farás a Dios servicio,
que de tu carne misma li farás sacrificio.»
- 93 Crediólo el astroso, loco e desesado,
sacó su cuchellijo que tenié amolado;
cortó sus genitales, el fol malventurado,
desende degollóse, murió descomulgado.
- 94 Cuando los compañeros que con elli isieron
plegaron a Guiraldo e atal lo vidieron,
fueron en fiera cuita en cual nunca sovieron;
esto cómo avino asmar no lo pudieron.
- 95 Vidién que de ladrones non era degollado,
ca no'l tollieran nada ni'l habién ren robado;
non era de ninguno homne desafiado,
non sabién de cuál guisa fuera ocasionado.
- 96 Fusieron luego todos e fueron derramados,
teniénse d'esta muerte que serién sospechados;
porque ellos no eran enna cosa culpados,
que serién por ventura presos e achacados.
- 97 El que dio el consejo con sus atenedores,
los grandes e los chicos, menudos e mayores,
travaron de la alma los falsos traïdores,
lebávanla al fuego, a los malos suores.
- 98 Ellos que la lebavan non de buena manera,
víolo Sanctiägo cuyo romeo era;

isiólis a grand priesa luego a la carrera,
paróselis delante enna haz delantera.

99 «Desad -dijo- maliellos la preda que levades,
non vos yaz tan en salvo como vos lo cuidades;
tenedla a derecho, fuerza no li fagades,
creo que non podredes, maguer que lo querades.»

!00 Recudióli un diablo, paróseli refacio:
«Yago, ¿quíereste fer de todos nos escarnio?
¿A la razón derecha quieres venir contrario?
¡Traes mala cubierta so el escapulario!

!01 Guirald fizo nemiga, matose con su mano,
debe ser judgado por de Judas hermano;
es por todas las guisas nuestro parroquiano;
¡Non quieras contra nos, Yago, ser villano!»

!02 Dísolli Sanctiägo: «¡Don traïdor palabrero!
Non vos puet vuestra parla valer un mal dinero;
trayendo la mi voz como falso vocero,
disti consejo malo, matest al mi romero.

!03 Si tú no le disieses que Sanctiägo eras,
tú no li demostrases señal de mis veneras,
non dañarié su cuerpo con sus mismes tiseras,
nin yazdrié como yace fuera por las carreras.

!04 Prisi muy grand superbia de la vuestra partida,
tengo que la mi forma es de vos escarnida,
matastes mi romeo con mentira sabida,
demás veo agora la alma maltraída.

!05 Sedme a juicio de la Virgo María,
yo a ella me clamo en esta pleitesía;
otra guisa de vos yo non me quitaría,
ca veo que traedes muy grand alevosía.»

!06 Propusieron su voces ante la Gloriõsa;
fo bien de cada parte afincada la cosa;
etendio las razones la reina preciosa,
terminó la baraja de manera sabrosa:

- !07 «El engaño que priso, pro li debié tener,
elli a Sanctiágo cuidó obedecer,
ca tenié que por eso podrié salvo seer;
mas el engañador lo debié padecer.»
- !08 Dijo: «Yo esto mando e dólo por sentencia:
la alma sobre quien habedes la entencia,
que torne en el cuerpo, faga su penitencia,
desend cual mereciere, habrá tal audiencia.»
- !09 Valió esta sentencia, fue de Dios otorgada,
fue la alma mesquina en el cuerpo tornada,
que pesó al diablo, a toda su mesnada,
a tornar fo la alma a la vieja posada.
- !10 Levantóse el cuerpo que yacíé trastornado,
alimpiaba su cara Guirald el degollado;
estido un ratiello como qui descordado,
como homne que duerme e despierta irado.
- !11 La plaga que hobiera de la degolladura
habés pareció d'ella la sobresanadura;
perdió él la dolor e toda la cochura,
todos dicién: «Est homne fue de buena ventura.»
- !12 Era de lo ál todo sano e mejorado,
fuera de un filiello que tenié travesado;
mas lo de la natura cuanto que fo cortado,
non li creció un punto, fincó en su estado.
- !13 De todo era sano, todo bien encorado,
pora verter su agua fincóli el forado;
requirió su repuesto, lo que trayé trosado,
pensó de ir su vía alegre e pagado.
- !14 Rendió gracias a Dios e a Sancta María,
e al sancto apóstolo do va la romería;
cueitóse de andar, trobó la compañía,
habién esti miraclo por solaz cada día.
- !15 Sonó por Compostela esta grand maravilla,
viniénlo a veer todos los de la villa;

dicién: «Esta tal cosa, debiemos escribilla;
los que son por venir, plazrális de oílla.»

!16 Cuando fo en su tierra, la carrera complida,
e udieron la cosa que habié contecida,
tenié grandes clamores, era la gent movida
por veer esti Lázaro dado de muert a vida.

!17 Metió en su hacienda esti romeo mientes,
cómo lo quitó Dios de maleítos dientes;
desemparó el mundo, amigos e parientes,
metióse en Gruniego, vistió paños pumientes.

!18 Don Ugo, homne bueno, de Gruniego abat
varón religioso, de muy grand sanctidat,
contaba est miraclo que cunrió en verdat,
metiólo en escripto, fizo grand honestat.

!19 Guirald finó en orden vida buena faciendo,
en dichos e en fechos al Criador sirviendo,
en bien perseverando, del mal se repindiendo,
el enemigo malo non se fo d'él ridiendo.

9. El clérigo simple

- !20 Era un simple clérigo, pobre de clerecía,
dicié cutiano misa de la Sancta María;
non sabié decir otra, diciéla cada día,
más la sabié por uso que por sabiduría.
- !21 Fo est misacantano al bispo acusado,
que era idiota, mal clérigo probado;
«Salve Sancta Parens» sólo tenié usado,
non sabié otra misa el torpe embargado.
- !22 Fo durament movido el obispo a saña,
dicié: «Nunca de preste oí atal hazaña.»
Dijo: «Dicit al fijo de la mala putaña
que venga ante mí, no lo pare por maña.»
- !23 Vino ante el obispo el preste pecador,
habié con el grand miedo perdida la color,
non podié de vergüenza catar contra'l señor,
nunca fo el mesquino en tan mala sudor.
- !24 Dísolí el obispo: «Preste, dime verdat,
si es tal como dicen la tu neciedat.»
Dísolí el buen homne, «Señor, por caridat,
si disiese que non, dizría falsedat.»
- !25 Dísolí el obispo: «Cuando non as ciencia
de cantar otra misa nin as sen nin potencia,
viédote que non cantes, métote en sentencia,
vivi como mereces por otra agudencia.»
- !26 Fo el preste su vía triste e desarrado,
habié muy grand vergüenza, el daño muy granado;
tornó en la Gloriosa, ploroso e quesado,
que li diese consejo ca era aterrado.
- !27 La madre preciosa que nunca falleció
a qui de corazón a pides li cadió,
el ruego del su clérigo luego gelo udió:
no lo metió por plazo, luego li acorrió.

- !28 La Virgo gloriosa, madre sin dición,
apreció'l al bispo luego en visión;
díjoli fuertes dichos, un brabiello sermón,
descubrióli en ello todo su corazón.
- !29 Díjoli brabamiente: «Don obispo lozano,
¿contra mí por qué fust tan fuert e tan villano?
Yo nunca te tollí valía de un grano,
e tú ásme tollido a mí un capellano.
- !30 El que a mí cantaba la misa cada día
tú tovist que facié yerro de eresía;
judguéstilo por bestia e por cosa radía,
tollisteli la orden de la capellanía.
- !31 Si tú no li mandares decir la misa mía
como solié decirla, grand querella habría,
e tú serás finado hasta el trenteno día,
¡Desend verás qué vale la saña de María!»
- !32 Fo con estas amenazas el bispo espantado,
mandó envïar luego por el preste vedado;
rogó'l que'l perdonase lo que habié errado,
ca fo él en su pleito durament engañado.
- !33 Mandólo que cantase como solié cantar,
fuese de la Gloriosa siervo del su altar;
si algo li menguase en vestir o calzar,
él gelo mandarié del suyo mismo dar.
- !34 Tornó el homne bueno en su capellanía,
sirvió a la Gloriosa, madre Sancta María;
finó en su oficio de fin cual yo querría,
fue la alma a gloria a la dulz cofradría.
- !35 Non podriemos nos tanto escribir nin rezar,
aun porque podiésemos muchos años durar,
que los diezmos miraclos podiésemos contar,
los que por la Gloriosa denna Dios demostrar.

10. Los dos hermanos

- !36 Enna villa de Roma, esa noble cibdat,
maestra e señora de toda cristiandat,
habié y dos hermanos de grand auctoritat,
el uno era clérigo, el otro podestat.
- !37 Peidro'l dicién al clérigo, habié nomne atal,
varón sabio e noble, del papa cardenal;
entre las otras mañas habié una sin sal,
habié grand avaricia, un pecado mortal.
- !38 Esteban habié nomne el secundo hermano,
entre los senadores non habié más lozano;
era muy poderoso en el pueblo romano,
habié en «prendo prendis» bien usada la mano.
- !39 Era muy cobdicioso, querié mucho prender,
falsaba los judicios por gana de haber;
tollielis a los homnes lo que podié toller,
más preciaba dineros que justicia tener.
- !40 Con sus judicios falsos de los sus paladares,
a Sant Laurent el mártir tollióli tres casares;
perdió Sancta Agnés por él bonos logares,
un huerto que valié de sueldos muchos pares.
- !41 Murió el cardenal don Peidro el honrado,
fo a los purgatorios, do mereció levado;
ante de pocos días fo Esteban finado,
atendié tal juicio cual lo habié dado.
- !42 Víolo San Laurencio, católo feamiente,
primió'l en el brazo tres veces duramiente;
quesóse don Esteban bien entro en el vientre,
no'l primiren tenazas de fierro tan fuertmiente.
- !43 Violo Sancta Agnés a qui tollió el huerto,
tornóli las espaldas, cató'l con rostro tuerto;
estonz dijo Esteban: «Esto es mal confuerto,
toda nuestra ganancia ixiónos a mal puerto.»

- !44 Dios el nuestro Señor, alcalde derecho,
al que non se encubre bodega nin cellero,
dijo que esti homne fuera mal balletero,
cegó a muchos homnes, non a uno señoero.
- !45 «Deseredó a muchos por mala vocería,
siempre por sus pecados asmó alevosía.
Non merece entrar en nuestra compañía,
¡vaya yacer con Judas en esa fermería!»
- !46 Prisiéronlo por tienllas los guerreros antigos,
los que siempre nos fueron mortales enemigos,
dábanli por pitanza non mazanas nin figos,
mas fumo e vinagre, feridas e pelcigos.
- !47 Vío a su hermano con otros pecadores,
do sedié el mesquino en muy malos sudores;
metié voces e gritos, lágrimas e plangores,
habié grand abundancia de malos servidores.
- !48 Habiénla ya levada cerca de la posada,
do nunca verié cosa de que fuese pagada,
nin verié sol ni luna nin buena ruciada,
o serié en tiniebra como emparedada.
- !49 Díjo'l: «Decit, hermano, preguntárvoslo quiero,
¿por cuál culpa yacedes el lacerío tan fiero?
ca si Dios lo quisiere e yo ferlo podiero,
buscarvos he acorro en cuanto que sopiero.»
- !50 Dijo Peidro: «En vida trasqui grand avaricia,
hóbila por amiga avueltas con cobdicia;
por eso so agora puesto en tan mala tristicia,
qui tal face, tal prenda, fuero es e justicia.
- !51 Mas si el apostóligo con la su clerecía
cantase por mí misa solamiente un día,
fío en la Gloriosa, madre Sancta María,
que me darié Dios luego alguna mejoría.»
- !52 D'est varón don Esteban de qui fablamos tanto,
porque muchas maldades trayé so el manto,

habíe una bondat, amaba a un sancto,
tanto que non podriémos demostravos nos cuanto.

!53 Amaba a Proyecto, mártir de grand valor,
guardaba'l bien la festa como al Buen Señor,
facié'l rico oficio e muy grand honor,
de pobres e de clérigos, cuanto podié mejor.

!54 Laurencio e Agnés, maguer que despechados,
porque los hobo elli ante desheredados,
moviólos pñadad e fueron amansados,
cataron más a Dios que a los sos pecados.

!55 Fueron pora Proyecto, fuera cuyo rendido,
disiéronli: «Proyecto, non seas adormido,
piensa del tu Esteban que anda escarnido,
réndili gualardón ca hóbote servido.»

!56 Fue pora la Gloriosa que luz más que estrella,
movióla con grand ruego, fue ante Dios con ella,
rogó por esta alma que trayén a pella,
que non fuese judgada secundo querella.

!57 Diso a esti ruego Dios nuestro Señor:
«Faré tanta de gracia por el vuestro amor;
torne aún al cuerpo la alma pecador,
desend cual mereciere, recibrá tal honor.

!58 Aya tanto de plazo hasta los treinta días,
que pueda mejorar todas sus malfetrías;
mas bien gelo afirmo par las palabras mías,
y serán rematadas todas sus maestrías.»

!59 Rendieron «Gratias multas» a Dios los rogadores,
porque empiadaba a los sos pecadores,
que libró esta alma de manos de traïdores
que son de los fideles siempre engañadores.

!60 Cuando lo entendió la gent adiablada,
quitóse de la alma, la que tenié legada;
prísola Sant Proyecto que la habié ganada,
guióla pora'l cuerpo, a esa su posada.

!61 Dísoli la Gloriosa, madre del Criador,
«Esteban, rendi gracias a Dios el buen Señor:
gran gracia te ha fecha que non podrié mayor;
del mal, si non te guardas, caerás en peor.

!62 Esteban, un consejo te quiero aún dar,
Esteban, es consejo que debes tú tomar:
mándote cada día un salmo recitar,
«Beati immaculati...» bien bueno de rezar.

!63 Si tú cada mañana esti salmo rezares,
e tú a las eglesias los tuertos enmendares,
ganará la tu alma Gloria cuando finares,
escusarás las penas e los graves logares.»

!64 Resuscitó Esteban, ¡grado a Jesu Cristo!
Regunzóli al Papa cuanto que habié visto,
lo que li diso Peidro, su hermano bienquisto,
que yacié en grand pena, lazado e muy tristo.

!65 Demostraba el brazo que tenié liborado,
el que en Sant Laurent lo hobo apretado,
pidié mercet al Papa con el cuerpo prostrado,
que cantase la misa por Peidro el lazado.

!66 Por ferlis bien creencia, por ser bien creído,
diso que a los treynta días serié transido;
disieron todos: «Esto signo es conocido,
si diz verdat o non será bien entendido.»

!67 Entregó ricamientre a los desheredados,
a los que tuerto tovo fízolos bien pagados,
confesóse al preste de todos sos pecados,
de cuantos habié fechos e dichos e asmados.

!68 Ya andaba en cabo de las cuatro semanas,
hasta los treinta días habié pocas mañanas,
despidióse Esteban de las yentes romanas,
sabié que las palabras de Dios non serién vanas.

!69 En el día trenteno fizo su confesión,
recibió Corpus Dómini con grand devoción;

echóse en su lecho, fizo su oración,
rendió a Dios la alma, finó con bendición.

11. El labrador avaro

- !70 Era en una tierra un homne labrador
que usaba la reja más que otra labor;
más amaba la tierra que non al Criador,
era de muchas guisas homne revolvedor.
- !71 Facié una nemiga, fuciela por verdat,
cambiaba los mojones por ganar heredat,
facié a todas guisas tuerto e falsedat,
habíe mal testimonio entre su vecindat.
- !72 Querié, peroque malo, bien a Sancta María,
udíe sus miráculos, dábalis acogía;
saludábala siempre, diciéli cada día:
«Ave gratia plena que parist a Mesía.»
- !73 Finó el rastrapaja de tierra bien cargado,
en sogá de diablos fue luego cativado,
rastrávanlo por tienllas, de coces bien sovado,
pechávanli a duplo el pan que dio mudado.
- !74 Doliéronse los ángeles d'esta alma mesquina,
por cuanto la levaban diablos en rapina;
quisieron acorrelli, ganarla por vecina,
mas pora fer tal pasta mengualis farina.
- !75 Si lis dicién los ángeles de bien una razón,
ciento dicién los otros, malas que buenas non;
los malos a los bonos teniénlos en rencón,
la alma por pecados non isié de presón.
- !76 Levantóse un ángel, diso: «Yo só testigo,
verdat es, non mentira esto que yo vos digo:
el cuerpo, el que trasco esta alma consigo,
fue de Sancta María vasallo e amigo.
- !77 Siempre la ementaba a yantar e a cena,
diciéli tres palabras: 'Ave gratia plena';
la boca por qui esié tan sancta cantilena
non merecié yacer en tan mal cadena.»

!78 Luego que esti nomne de la Sancta Reina
udieron los diablos cogieron's ad ahina;
derramáronse todos como una neblina,
desampararon todos a la alma mesquina.

!79 Vidiéronla los ángeles ser desemparada,
de pienes e de manos con sogas bien atada;
sedié como oveja que yace ensarzada,
fueron e adusiéronla pora la su majada.

!80 Nomne tan adonado e de vertut atanta,
que a los enemigos seguda e espanta,
non nos debe doler nin lengua nin garganta
que non digamos todos; «Salve Regina Sancta».

12. El prior de San Salvador y el sacristán Uberto

'81 En una villa bona que la claman Pavía,
cibdat de grand hacienda, yace en Lombardía,
habié dentro en ella una rica mongía,
de muchos bonos homnes, muy sancta compañía.

'82 Era el monesterio alzado en honor
del que salvó el mundo, señor Sant Salvador;
habié por aventura en elli un prior
que non querié vevir si non a su sabor.

'83 Habié el bon homne una lengua errada,
dicié mucha horrura de la regla vedada;
facié una tal vida non mucho ordenada,
pero dicié sus oras en manera temprada.

'84 Habié una costumne que li hobo provecho,
dicié todas sus oras como monje derecho,
a las de la Gloriosa siempre sedié erecho;
aviel el diablo por ello grand despecho.

'85 Peroque semejaba en unas cosas boto
e como vos disiemos que era bocarroto,
en amar la Gloriosa era muy devoto,
dicié el su oficio de suo corde toto.

'86 Hobo cuanto Dios quiso est prior a finar,
cadió en un exilio, en áspero logar,
non vos podrié nul homne el lacerío contar
que el prior levaba, nil podrié asmar.

'87 Habié un sacristano en esa abadía
que guardaba las cosas de la sacristanía;
Uberto habié nomne, cuerdo e sin folía,
valié más ca non menos por elli la mongía.

'88 Ante de los matines, una grand madrugada,
levantóse est monje rezar la matinada,
tañer a los matines, despertar la mesnada,
endrezar las lámpadas, allumnar la posada.

- '89 El prior de la casa, de suso ementado,
año habié complido de que fuera finado,
pero fue el su pleito en cabo recentado,
tan bien como al día cuando fo soterrado.
- '90 El monje de la casa que sacristano era,
ante que empezase tañer la monedera,
alimpiaba las lámpadas por fe mejor lumnera,
priso un grand espanto de estraña manera.
- '91 Udió una voz d'homne, flaquiella e cansada,
dijo: «Fraire Ubert», non sola una vegada;
conocióla Ubert e non dubdó en nada
que la del prior era; prisó grand espantada.
- '92 Salió de la eglesia, fo a la fermería,
non levaba de miedo la voluntat vacía,
non irié tan apriesa yendo en romería,
¡don Bildur lo levaba par la cabeza mía!
- '93 Estando de tal guisa fuera de las virtudes,
udió: «Ubert, Ubert, ¿por qué me non recudes?
Cata, non hayas miedo, por ren non te demudes,
piensa cómo me fables e cómo me pescudes.»
- '94 Estonz dijo Ubert: «Prior, ¡se que debes!
de vos cómo estades, vos me lo reguncedes,
que sepa el cabildo de vos como sedes,
en cuál estado sodes o cuál lo atendedes.»
- '95 Dísolí el prior: «Ubert, el mió criado,
sepas hasta aquí mal ha de mi estado;
cadí en un exilio crudo e destemprado:
el príncep de la tierra Smirna era clamado.
- '96 Sufrí mucho lacerío, pasé mucho mal día,
el mal que he pasado contar no lo podría,
mas hobo a pasar por y Sancta María,
hobo pesar e duelo del mal que yo sufría.
- '97 Prísome por la mano e levóme consigo,
levóme al logar temprado e abrigo;

tollióme de la premia del mortal enemigo,
púsome en logar do vivré sin peligro.

!98 ¡Grado a la Gloriosa que es de gracia plena!
fuera só del lacerío, esido só de pena;
caí en dulz vergel cerca de dulz colmena,
do nunca veré mengua de yantar nin de cena.»

!99 Calló la voz con tanto, despertó el conviento,
fueron a la eglesia todos de buen taliento;
disieron los matines, ficieron complimiento,
de guisa que podrié Dios haber pagamiento.

!00 Los matines cantados, esclareció el día,
disieron luego prima, desend la ledanía,
fueron a su capítulo la sancta compañía,
ca esto es de regla, costumne de mongía.

!01 Estando en capítulo, leída la lección,
fizo el sacristano su genuflexión;
contólis al conviento toda la visión,
plorando de los ojos a muy grand misión.

!02 Rendieron todos gracias a la Madre gloriosa,
que sobre sos vasallos es siempre piadosa;
fueron a la eglesia cantando rica prosa,
ficieron en escripto meter toda la cosa.

!03 End a poco de tiempo murió el sacristano,
murió de fin cual dé Dios a tot cristiano,
isió de mal ivierno, entró en buen verano,
fo pora paraíso do será siempre sano.

!04 Esto es sumum bonum servir atal Señora,
que sabe a sus siervos acorrer en tal hora;
ésta es buena tienda, ésta buena pastora,
que bale a tot homne que de buen cor la hora.

!05 Cuantos que la udieron esta tal visión
cogieron en sus almas mayor devoción,
en amar la Gloriosa de mayor corazón,
aclamarse a ella en su tribulación.

13. El nuevo obispo de Pavía

06 En esa misme cibdat habié un buen cristiano,
habié nombre Jerónimo, era misacantano;
facié a la Gloriosa servicio muy cutiano,
los días e las noches, ivierno e verano.

07 Finó por ventura el bispo del logar,
non se podién por nada en otro acordar;
tovieron tridüano, querién a Dios rogar,
que Elli lis mostrase cuál debiesen alzar.

08 A un homne católico, bien de religión,
fablóli la Gloriosa, dijo'l en visión:
«Varón, ¿por qué estades en tal disensión?
Dad al mi creendero esta electión.»

09 Diso'l el homne bono por ser bien certero:
«¿Quí eres tú qui fablas o quí el creendero?»
«Yo so -li dijo ella- la Madre de Dios vero,
Jerónimo li dicen a esi mi claverero.

10 Seï mi mensajero, lieba esti mandado,
yo te mando que sea aína recabdado;
si ál faz el cabillo será mal engañado,
non será el mi Fijo del su fecho pagado.»

11 Dísolo e crediéronlo esto los electores,
mas quí era Jerónimo non eran sabidores;
metieron por la villa homnes barruntadores,
darién buena albricia a los demostradores.

12 Trobaron a Jerónimo preste parroquial,
homne sin grandes nuevas, sabié poco de mal,
leváronlo por mano a la siet catedral,
diéronli por pitanza la siella obispal.

13 Siguiendo el mesage, él de Sancta María,
ficiéronlo obispo e señor de Pavía;
hobieron ende todos sabor e alegría,
cua vidién que la cosa vinié por buena vía.

14 Fue muy buen obispo e pastor derecho,
león pora los bravos, a los mansos cordero;
guñaba bien su grei non como soldadero
mas como pastor firme que está bien facero.

15 Guñóli su hacienda Dios el Nuestro Señor,
fizo buena la vida, la fin mucho mejor;
cuando isió d'est siglo fue al otro mayor,
guñólo la Gloriosa, madre del Criador.

16 Madre tan piadosa siempre sea laudada,
siempre sea bendicha e siempre adorada,
que pone sus amigos en honra tan granada,
la su misericordia nunca serié asmada.

14. La imagen respetada por el incendio

- 17 San Miguel de la Tumba es un grand monesterio,
el mar lo cerca todo, allí yace en medio,
es logar perigloso do sufren grand lacerio
los monjes que y viven en esi ciminterio.
- 18 En esti monesterio que habemos nomnado,
habié de buenos monjes buen convento probado,
altar de la Gloriosa rico e muy honrado,
en él rica imagen de precio muy granado.
- 19 Estaba la imagen en su trono posada,
so fijo en sus brazos, cosa es costumada,
los reís redor ella, sedié bien compañada,
como rica reina de Dios santificada.
- 20 Tenié rica corona como rica reina,
de suso rica impla en logar de cortina,
era bien entallada, de labor muy fina,
valié más esi pueblo que la habié vecina.
- 21 Colgaba delant ella un buen aventadero,
en el seglar language dícenli moscadero;
de alas de pavones lo fizo el obrero,
lució como estrellas, semejant de lucero.
- 22 Cadió rayo del cielo por los graves pecados,
encendió la eglesia de todos cuatro cabos,
quemó todos los libros e los paños sagrados,
por poco fue los monjes que non foron quemados.
- 23 Ardieron los armarios e todos los frontales,
las vigas, las gateras, los cabrios, los cumbrales;
ardieron las ampollas, cálizes e ciriales,
sufrió Dios esa cosa como faz otras tales.
- 24 Maguer que fue el fuego tan fuert e tan quemant,
nin plegó a la dueña nin plegó al ifant,
nin plegó al flabelo que colgaba delant,
ni li fizo de daño un dinero pesant.

125 Nin ardió la imagen nin ardió el flabelo,
nin prisieron de daño cuanto val un cabello;
solamente el fumo non se llegó a ello,
ni'l nunció más que nuzo yo al obispo don Tello.

126 Continens e contentu fue todo astragado,
tornó todo carbones, fo todo asolado,
mas redor la imagen, cuanto es un estado,
non fizo mal el fuego ca non era osado.

127 Esto tovieron todos por fiera maravella,
que nin fumo nin fuego non se llegó a ella,
que sedié el flabelo más claro que estrella,
el niño muy fermoso, fermosa la poncella.

128 El precioso miraclo non cadió en oblido,
fue luego bien dictado, en escripto metido;
mientras el mundo sea será él retraído;
algún malo por ello fo a bien convertido.

129 La Virgo benedicta, reina general,
como libró su toca de esti fuego tal,
asín libra sus siervos del fuego pereñal,
líevalos a la Gloria do nunca vean mal.

15. El novio y la virgen

30 Enna villa de Pisa, cibdat bien cabdalera,
en puerto de mar yace rica de grand manera,
habié y un calonge de buena alcavera,
dicién Sant Casián ond el canonge era.

31 Como ficieron otros que de suso contamos,
que de Sancta María fueron sos capellanos,
ésti amola mucho, más que muchos cristianos,
e faciéli servicio de piedes e de manos.

32 Non habié esi tiempo uso la clerecía
decir ningunas horas a ti, Virgo María,
pero elli diciélas siempre e cada día,
habié en la Gloriosa sabor e alegría.

33 Habién los sos parientos esti fijo señoero,
cuando ellos finasen era buen heredero;
desávanli de mueble asaz rico cellero,
tenié buen casamiento, asaz cobdiciadero.

34 El padre e la madre cuando fueron finados,
vinieron los parientes tristes e desarrados:
diciénli que ficiese algunos engendrados,
que non fincasen yermos logares tan preciados.

35 Cambiose del propósito, del que ante tenié,
moviolo la ley del siglo, dijo que lo farié;
buscáronli esposa cual a él convenié,
destajaron el día que las bodas farié.

36 Cuando vino el día de las bodas correr,
iba con sos parientes la esposa prender;
tan bien en la Gloriosa non podié entender,
como lo solié ante otro tiempo facer.

37 Yendo por la carrera a complir so depuerto,
membró'l de la Gloriosa, que li yacié en tuerto;
tóvose por errado e tóvose por muerto,
asmó bien esta cosa que'l istrié a mal puerto.

- 138 Asmando esta cosa de corazón cambiado,
halló una egleſia, lugar a Dios sagrado,
desó las otras yentes fuera del portegado,
entró fer oración el novio refrescado.
- 139 Entró en la egleſia al cabero rencón,
inclinó los enojos facié su oración,
vínoli la Gloriosa, plena de bendición,
como qui sañosamiente, disoli tal razón:
- 140 «Don fol malastrugado, torpe e enloquido,
¿en qué toidos andas? ¿en qué eres caído?
Semejas herbolado, que has yerbas bevído,
o que eres del blago de Sant Martín tañido.
- 141 Asaz eras varón bien casado comigo,
yo mucho te quería como a buen amigo;
mas tú andas buscando mejor de pan de trigo,
non valdrás más por eso cuanto vale un figo.
- 142 Si tú a mí quisieres escuchar e creer,
de la vida primera non te querrás toller:
a mí non desaráſ por con otra tener,
si non, habrás la leña a cuestas a traer.»
- 143 Isió de la egleſia el novio maestrado,
todos habién querella que habié tardado,
fueron cabadelante recabdar su mandado,
fo todo el negocio aína recabdado.
- 144 Ficieron ricas bodas, la esposa ganada,
ca serié lo ál fonta si fuese desdeñada;
era con esti novio la novia bien pagada,
mas non entendí ella do yací la celada.
- 145 Supo bien encobrirse el de suso varón,
la lengua poridat tovo al corazón;
ridí e deportaba todo bien por razón,
mas habiélo turrado mucho la visión.
- 146 Hobieron ricas bodas e muy grand alegría,
nunca mayor siquiere hobieron en un día;

mas echó la redmanga por y Sancta María
e fizo en sequero una grand pesquería.

147 Cuando veno la noche, la hora que dormiesen,
ficiéron a los novios lecho en que yoguiesen;
ante que entre sí ningún solaz hobiesen,
los brazos de la novia non tenién qué prisiesen.

148 Isióseli de manos, fúsoli el marido,
nunca saber podieron homnes dó fo caído,
sópolo la Gloriosa tener bien escondido,
no lo consintió ella que fuese corrompido.

149 Desó mugier fermosa e muy grand posesión,
lo que farién bien pocos de los que oï son;
nunca lo entendieron do cadió, o do non:
qui por Dios tanto face, haya su bendición.

150 Creemos e asmamos que esti buen varón
buscó algún lugar de grant religiön,
y sovo escondido faciendo oración,
por ond ganó la alma de Dios buen gualardón.

151 Bien debemos crer que la Madre gloriosa,
porque fizo est homne esta tamaña cosa,
no lo oblidarié, como es piadosa,
bien allá lo farié posar do ella posa.

16. El judezno

- !52 Enna villa de Borges una cibdat estraña,
cuntió en esi tiempo una buena hazaña;
sonada es en Francia, si faz en Alemaña,
bien es de los miraclos semejant e calaña.
- !53 Un monje la escripso, homne bien verdadero,
de Sant Miguel era de la Clusa claustero,
era en esi tiempo en Borges hostalero,
Peidro era su nomne, so ende bien certero.
- !54 Tenié en esa villa, ca era menester,
un clérigo escuela de cantar e leer;
tenié muchos criados a letras aprender,
fijos de bonos homnes que querién más valer.
- !55 Venié un judezno, natural del lugar,
por sabor de los niños, por con ellos jugar;
acogiénlo los otros, no li facién pesar,
habién con elli todos sabor de deportar.
- !56 En el día de Pascua, domingo grant mañana,
quando van Corpus Dómini prender la yent cristiana,
priso'l al judezno de comulgar grant gana,
comulgó con los otros el cordero sin lana.
- !57 Mentre que comulgaban a muy gran de presura
el niño judezno alzó la catadura,
vío sobre'l altar una bella figura,
una hermosa dueña con genta creatura.
- !58 Vío que esta dueña que posada estaba,
a grandes e a chicos ella los comulgaba;
pagóse d'ella mucho, quando más la cataba
de la su fermosura más se enamoraba.
- !59 Isió de la iglesia alegre e pagado,
fue luego a su casa como era vezado,
menazólo el padre porque habié tardado,
que mereciente era de ser fostigado.

160 «Padre -dijo el niño- non vos negaré nada,
ca con los cristianiello fui grant madurgada;
con ellos odí misa ricamientre cantada,
e comulgué con ellos de la hostia sagrada.»

161 Pesóli esto mucho al malaventurado,
como si lo toviere muerto o degollado;
non sabié con grant ira qué fer el diablado,
facié figuras malas como demoniado.

162 Habié dentro en casa esti can traïdor
un forno grant e fiero que facié grant pavor;
fízolo encender el loco pecador,
de guisa que echaba sovejo grant calor.

163 Priso esti niñuelo el falso descreído,
asín como estaba, calzado e vestido,
dio con él en el fuego bravament encendido:
¡mal venga a tal padre que tal face a fijo!

164 Metió la madre voces e grandes carpellidas,
tenié con sus oncejas las masiellas rompidas,
hobo muchas de yentes en un rato venidas,
de tan fiera quesa estaban estordidas.

165 El fuego porque bravo fue de grant cosiment,
no li nució nin punto, mostróli buen talent;
el niñuelo del fuego estorció bien gent,
fizo un grant miraclo el Rey omnipotent.

166 Yacié en paz el niño en media la fornaz,
en brazos de su madre non yazrié más en paz,
non preciaba el fuego más que a un rapaz,
ca'l facié la Gloriosa compañia e solaz.

167 Isió de la foguera sin toda lisiön,
non sintió calentura más que otra sazön;
non priso nula tacha, nula tribulaciön,
ca pusiera en elli Dios la su bendición.

168 Preguntáronli todos, judíos e cristianos
cómo podió vencer fuegos tan sobranzanos,

cuando él non mandaba los pïedes ni las manos
quí lo cabtenié entro, ficiéselos certanos.

¶69 Recudiólis el niño palabra señalada:
«La dueña que estaba enna siella dorada
con su fijo en brazos sobre'l altar posada,
ésa me defendié que non sintié nada.»

¶70 Entendieron que era Sancta María ésta,
que lo defendió ella de tan fiera tempesta;
cantaron grandes laudes, ficeron rica festa,
metieron esti miraclo entre la otra gesta.

¶71 Prisieron al judío, al falso desleal,
al que a su fijuelo ficiera tan grant mal,
legáronli las manos con un fuerte dogal,
dieron con elli entro en el fuego cabdal.

¶72 Quanto contarié homne pocos de pipiones,
en tanto fo tornado cenisa e carbones,
non dicién por su alma salmos nin oraciones,
mas dicién denosteos e grandes maldiciones.

¶73 Diciénli mal oficio, faciénli mal ofrenda,
dicién por «Pater noster», «Cual fizo, atal prenda.»
De la comunicanda Domni Dios nos defenda,
pora'l diablo sea tan maleíta renda.

¶74 Tal es Sancta María que es de gracia plena,
por servicio da Gloria, por deservicio pena;
a los bonos da trigo, a los malos avena,
los unos van en Gloria, los otros en cadena.

¶75 Qui servicio li face es de buena ventura,
qui'l fizo deservicio nació en hora dura,
los unos ganan gracia e los otros rencura,
a bonos e a malos so fecho los mestura.

¶76 Los que tuerto li tienen o que la desirvieron,
d'ella mercet ganaron si bien gela pidieron;
nunca repoyó ella a los que la quisieron,
ni lis dio en refierta el mal que li ficeron.

¡77 Por probar esta cosa que dicha vos habemos,
digamos un ejemplo fermoso que leemos;
cuando fuere contado mejor lo creeremos,
que buscarli pesar más nos aguardaremos.

17. La iglesia de la Gloriosa profanada

178 Tres caballeros eran de una atenencia,
con otro so vecino habién malquerencia;
matariénlo de grado si hobiesen potencia,
en buscarli muert mala metién toda femencia.

179 Tanto podieron ellos revolver e buscar,
hobiéronlo un día solo a barruntar;
echáronli celada ca queriénlo matar,
más lo querién tener que grant haber ganar.

180 Entendiolos el otro que lo qerrian matar,
non se osó por nada con ellos acampar,
empezó a foír cua querié escapar,
movieron luego ellos, fuéronlo encalzar.

181 El que iba fuyendo con mucho grant pavor
trovó una eglesia, hobo end grant sabor,
era de la Gloriosa, fecha en su honor,
escondióse en ella, mesquino pecador.

182 Los que lo segudaban que lo querién matar,
non hobieron vergüenza del sagrado lugar;
quísolo la Gloriosa e Dios desamparar,
hobiéronli la alma del cuerpo a sacar.

183 Dentro enna eglesia de la Virgo sagrada,
y fue esta persona muerta e liborada:
tóvose la Gloriosa mucho por afrontada,
los que la afrontaron non ganaron y nada.

184 La Reina de Gloria tóvose por prendada,
porque la su eglesia fincaba vïolada;
pesó'l de corazón, fo ende despechada,
demostrógelo luego que lis era irada.

185 Envió Dios en ellos un fuego infernal,
non ardié e quemaba com el de San Marzal,
quemávalis los miembros de manera mortal,
dicién a grandes voces: «¡Sancta María, val!»

86 Con esta majadura eran mucho maltrechos,
perdién pïedes a manos e fincaban contrechos,
las piernas e los brazos bien cerca de los pechos,
iba Sancta María prendiendo sus derechos.

87 Entendiónlo los pueblos, ellos no lo negaban,
que ellos merecieron, por ond tanto lazraban,
las virtudes sañosas que ellas lo majaban,
no lo asmaban ellos cuando las violaban.

88 Los sanctos ni las sanctas no lis queriën valer,
graban cutiano a muy grant poder;
prisieron un consejo, ante fuera a prender,
tornar enna Gloriosa que los facië arder.

89 Cadiéronli a preces delant el su altar,
plorando de sus ojos cuanto podiën plorar,
diciën: «Madre gloriosa, dénanos perdonar,
ca non trobamos otro que nos pueda prestrar.

90 Si nos mal merecimos, ricament lo lazramos,
bien nos verrá emiente mientre vivos seamos;
Madre, si nos perdonas bien te lo otorgamos
que enna tu eglesia fuerza nunca fagamos.

91 Madre, dante buen precio que eres piadosa,
siempre piadat traes maguer eres sañosa;
Madre plena de gracia, perdona esta cosa,
dános buena respuesta, temprada e sabrosa.

92 Madre, repisos somos del yerro que ficiemos,
erramos duramente, grant locura trasquiemos,
prisiemos grant quebranto, mayor lo merecimos,
pechado lo habemos el escot que comiemos.

93 Madre, si non nos vales, de ti non nos partremos,
si tú non nos perdonas, d'aquende nos iremos,
si tú non nos acorreres a nada nos tenemos,
sin ti d'esta fiebre terminar non podremos.»

94 La Madre gloriosa, solaz de los cuitados,
non desdeñó los gémitos de los homnes lazrado;

non cató al su mérito nin a los sus pecados
mas cató su medida, valió a los quemados.

95 La dueña piadosa que fue ante irada
fue perdiendo la ira e fue más amansada;
perdonólis la saña que lis tenía alzada,
toda la malatía fue luego acabada.

96 Amansaron los fuegos, que los facien arder,
habién mayor remedio que non solien haber,
sintien que la Gloriosa pro lis querié tener,
ploraban con grant gozo, non se sabien qué fer.

97 Amansaron los fuegos, perdieron los dolores,
mas nunca de los miembros non fueron bien señores,
siempre fueron contrechos, siempre mendigadores,
siempre se aclamaban por mucho pecadores.

98 Con esta mejoría que Dios lis quiso dar,
fueron luego al bispo absolución ganar;
ficiéron confesión como la debien far,
plorando de los ojos, mostrando grant pesar.

99 Maestrólos el bispo, udió su confesión,
entendió que vinién con buena contrición,
diólis su penitencia e la absolución,
todo lo ál pasado, diólis su bendición.

00 Sin muchas romerías que lis mandó andar,
sin muchas oraciones que lis mandó rezar,
las armas con que fueron la eglesia quebrantar,
mandógelas por siempre a sus cuestras levar.

01 Estos penitenciales cuando fueron maestrados
e fueron absolvidos de todos los pecados,
departiéronse luego tristes e desarrados,
fueron a sendas partes de sus armas cargados.

02 A sendas partes fueron, en uno non tovieron,
como es mi creencia nunca más se vidieron,
nunca más so un techo todos tres non yoguieron,
lo que mandó el bispo bien e gent lo cumplieron.

.03 Si en fer la nemiga fueron bien denodados,
en fer la penitencia fueron bien aspirados,
no lis dolién los miembros, andaban bien lazrados,
prendiendo malas noches e días denegrados.

.04 Si en fer el pecado fueron ciegos e botos,
fueron en emendarlo firmes e muy devotos;
cuantos días visquieron, fueron muchos o pocos,
dieron sobre sos carnes lacerio e corrotos.

.05 De todos tres el uno, flaco e muy lazado,
vino en Anifridi como diz el dictado,
albergó enna villa, diéronli hospedado
con una sancta femna do fue bien albergado.

.06 Contólis a los huéspedes toda su aventura,
cómo enna eglesia ficieron desmesura,
cómo Sancta María hobo d'ellos rencura,
e cómo se perdieron de mala calentura.

.07 Teniendo que su dicho no li serié creído,
delante muchos homnes tollióse el vestido,
demostrólis un fierro que trayé escondido,
cinto a la carona, correón desabrido.

.08 Podié haber en ancho cuanto media palmada,
era cerca del fierro la carne muy hinchada;
la que yacié de yuso era toda quemada,
fuése end otro día de buena madurgada.

.09 Ficiéronse los homnes todos maravillados,
ca udién fuertes dichos, vedién miembros dañados,
doquier que se juntaban mancebos o casados,
d'eso fablaban todos, mozos e ajumados.

.10 Fue luego est miraclo escripto e notado,
por amor que non fuese en oblido echado,
cogieron muchos miedo de facer tal pecado,
de quebrantar eglesia e logar consagrado.

.11 Tal es Sancta María cual entender podedes,
a los que en mal andan échalís malas redes;

sobre los convertidos face grandes mercedes,
muchos son los ejemplos que d'esto trovaredes.

12 Tantos son los ejemplos que non serién contados,
ca crecen cada día, dícenlo los dictados,
éstos con ciento tantos diezmos serién echados,
ella ruegue a Cristo por los pueblos errados.

18. Cristo y los judíos de Toledo

- 13 En Toledo la noble, que es arzobispado,
un día de grant festa por agosto mediado,
festa de la Gloriosa, Madre del buen Criado,
conteció un miraclo grant e muy señalado.
- 14 Sedié el arzobispo, un leal coronado,
en medio de la misa sobre'l altar sagrado,
udiéndola grant pueblo, pueblo bien adobado,
la elesia bien plena, el coro bien poblado.
- 15 Las gentes muy devotas sedién en oración,
como homnes que quieren ganar de Dios perdón,
udieron una voz de grant tribulación,
por ond fo perturbada toda la procesión.
- 16 Fablólis voz del cielo, dolient e querellosa,
«Oíd -dijo- cristianos una estraña cosa,
la gent de judaísmo, sorda e cegajosa,
nunca contra don Cristo non fo más porfiosa.
- 17 Secundo que nos dicen las sanctas escripturas,
ficieron en don Cristo muy grandes travesuras;
tajaba esa cuita a mí las asaduras,
mas en ellos quebraron todas las sus locuras.
- 18 Nin se dolién del Fijo que mal non merecié,
nin de la Madre suya que tal cuita vidié;
pueblo tan descosido, que tal mal comedié,
qui ál tal li ficiese nul tuerto non farié.
- 19 Los que mala nacieron, falsos e traïdores,
agora me renuevan los antigos dolores;
en grant priesa me tienen e en malos sudores,
en cruz está mi Fijo, luz de los pecadores.
- 20 Otra vez crucifigan al mi caro Fijuelo,
non entendrié ninguno cuant grant es el mi duelo,
críase en Toledo un amargo majuelo,
non se crió tan malo nunca en esti suelo.»

- 21 Udieron esta voz toda la clerecía,
e muchos de los legos de la mozaravía;
entendieron que era voz de Sancta María,
que facién contra ella los judíos folía.
- 22 Fabló el arzobispo que la misa cantaba,
escuchólo el pueblo que cerca li estaba.
«Creed -dijo- concejo que la voz que fablaba
prende muy grant superbia, por en se querellaba.
- 23 Sepades que judíos facen alguna cosa
en contra Jesu Cristo, Fijo de la Gloriosa,
por esa cuita anda la Madre querellosa,
non es esta querella baldrera nin mintrosa.
- 24 Conviento e concejo, cuantos aquí seedes,
meted mientes en esto e no lo desdeñedes,
si la cosa buscáredes, batuda hallaredes,
d'esta malfetría derecho tomaredes.
- 25 Vayamos a las casas, esto no lo tardemos,
de los rabís mayores ca algo hallaremos;
desemos las yantares ca bien las cobraremos,
si non, de la Gloriosa mal rebtados seremos.»
- 26 Moviéronse los pueblos, toda la clerecía,
fueron a muy grant priesa pora la judería;
guiólos Jesu Cristo e la Virgo María,
fo luego escubierta la su alevosía.
- 27 Fallaron enna casa del raví más honrado
un grant cuerpo de cera como homne formado,
como don Cristo sovo, sedié crucifigado,
con grandes clavos preso, grant plaga al costado.
- 28 Cuanta fonta ficieron en el nuestro Señor
allí la facién toda por nuestra deshonor;
recabdáronlos luego, mas non con grant sabor,
cual facién tal prisieron, ¡grado al Criador!
- 29 Fueron bien recabdados los que prender podieron,
diéronlis yantar mala cual ellos merecieron,

y ficiéron «Tu autem», mala muerte prisieron,
depués lo entendieron que mal seso ficiéron.

30 Qui a Sancta María quisiere afontar,
como estos ganaron asín deben ganar;
mas pensémosla nos de servir e honrar,
ca nos ha el su ruego en cabo a prestar.

19. El parto maravilloso

- 31 De un otro miraclo vos queremos contar
que cuntió otro tiempo en un puerto de mar;
estonz lo entendredes e podredes jurar
la virtud de María que es cada logar.
- 32 Entendredes en ello cómo es la Gloriosa,
en mar e en terreno, por todo poderosa,
cómo vale aína, ca non es perezosa,
e nunca trovó homne madre tan piadosa.
- 33 Cerca una marisma, Tumba era clamada,
faciése una isla cabo la orellada;
facié la mar por ella esida e tornada,
dos veces en el día o tres a la vegada.
- 34 Bien dentro enna isla, de las ondas cerquiella,
de Sant Miguel era, habié una capiella;
cuntién grandes virtutes siempre en esa ciella,
mas era la entrada un poco asperiella.
- 35 Cuando querié el mar contra fuera esir,
isié a fiera priesa, non se sabié sofrir;
homne maguer ligero no li podrié foír,
si ante non isiese, y habrié a perir.
- 36 El día de la festa del arcángel precioso,
era el mar más quedo, yacié más espacioso,
udié el pueblo misa non a son vagaroso,
fuyén luego a salvo a corso presuroso.
- 37 Un día por ventura, con la otra mesnada,
metióse una femna flaquiella e preñada,
non podió aguardarse tan bien a la tornada,
tóvose por repisa porque era entrada.
- 38 Las ondas vinién cerca, las gentes alongadas,
habié con el desarraro las piernas embargadas;
las compañas non eran de valerli osadas,
en poquiello de término yacién muchas jornadas.

- 39 Cuand ál non podién las gentes con ardura,
«¡Válasli Sancta María!» dicién a grant presura;
la preñada mesquina, cargada de rencura,
fincó entre las ondas en fiera angostura.
- 40 Los que eran esidos, como non vedién nada,
cuidaban bien sin dubda que era enfogada;
dicién: «Esta mesquina fue desaventurada,
sos pecados toviéronli una mala celada.»
- 41 Ellos esto diciendo, encogióse la mar,
en poco de ratiello tornó en su logar;
quísolis don Cristo grant miraclo demostrar,
por ond de la su Madre hobiesen qué fablar.
- 42 Ellos, que se querién todos ir su carrera,
estendieron los ojos cataron a la glera,
vidieron que vinié una mugier señera,
con so fijo en brazos en contra la ribera.
- 43 Ficiéronse las gentes todas maravilladas,
tenién que fantasía las habié engañadas;
pero a poca d'hora fueron certifigadas,
rendién gracias a Cristo todas manos alzadas.
- 44 Disieron: «Decit, dueña, por Dios e caridat,
por Dios vos conjuramos, decitnos la verdat;
decitnos de la cosa toda certenedat,
e cómo vos librastes de vuestra empreñeat.
- 45 Por Dios avino esto, en ello non dubdamos,
e por Sancta María a la que nos rogamos,
e por Sant Miguel en cuya voz andamos,
es esti miraclo bien que lo escribamos.»
- 46 «Oíd -dijo la dueña- la mi buena compañía,
creo que non udiestes nunca mejor hazaña;
será bien retraída pro la tierra estraña
en Grecia e en África e en toda España.
- 47 Cuando vidi que de muert estorcer non podía,
que de las fieras ondas circundada sedía,

comendéme a Cristo e a Sancta María,
ca pora mí consejo otro non entendía.

48 Yo en esto estando, vino Sancta María,
cubrióme con la manga de la su almejá;
non sentí nul periglo más que cuando dormía,
si yoguiese en vano más leida non sería.

49 Sin cuita e sin pena, sin ninguna dolor,
parí esti fijuelo, ¡grado al Criador!
Hobi buena madrina, non podrie mejor,
fizo misericordia sobre mí, pecador.

50 Fizo en mí grant gracia, non una ca doblada,
si por ella non fuese, serie enfogada,
valiome en el parto, si non, sería dañada,
nunca mugier non hobo madrina tan honrada.

51 Asín fo mi hacienda como yo vos predigo,
fizo Sancta María grant piadat comigo,
onde todos debemos prender ende castigo,
pregarla que nos libre del mortal enemigo.»

52 Hobieron del miraclo todos grant alegría,
rendieron a Dios gracias e a Sancta María,
ficeron un buen cántico toda la confradía,
podriélo en la glesia cantar la clerecía:

53 Cristo, señor e padre, del mundo redentor,
que por salvar el mundo sofrist muert e dolor,
tú seas beneíto ca eres buen señor,
nunca te priso asco de homne pecador.

54 Tú librest a Jonás del vientre del pescado,
que lo tovo tres días en el vientre cerrado,
non priso lisiön ca fue de ti guardado,
el miraculo viejo oï es renovado.

55 Fijos de Israël cuando la mar pasaron,
que por tu mandamiento tras Moisés guïaron,
yaciendo so las ondas nul daño non tomaron,
mas los persecutores todos se enfogaron.

- 56 Los antigos miraclos, preciosos e honrados,
por ojo los vemos agora renovados;
Señor, los tos amigos en el mar fallan vados,
a los otros en seco los troban enfogados.
- 57 Señor, la tu potentia, grant e marabillosa,
ésa salvó a Peidro enna mar periglosa;
Señor, que encarnesti enna Virgo gloriosa,
en ti sólo fiamos ca non en otra cosa.
- 58 Señor, benedicta sea la tu virtut sagrada,
benedicta la tu Madre, reina coronada,
tú seas bendicto, ella sea laudada,
Señor, hobist en ella benedicta posada.
- 59 Señor, que sin fin eres e sin empezamiento,
en cuya mano yacen los mares e el viento,
dena tu bendición dar en esti conviento,
que laudarte podamos todos de un taliento.
- 60 Varones e mugieres, cuantos aquí estamos,
todos en ti creemos, e a ti adoramos,
a ti e a tu Madre todos glorificamos,
cantemos en tu nomne el «Te Deüm laudamus».

20. El monje embriagado

- .61 De un otro miraclo vos querría contar
que cuntió en un monje de hábito reglar;
quísolo el diablo durament espantar,
mas la Madre gloriosa sópogelo vedar.
- .62 De que fo enna orden, bien deque fo novicio,
amó a la Gloriosa siempre facer servicio;
guardóse de folía, de fablar en fornicio,
pero hobo en cabo de caer en un vicio.
- .63 Entró enna bodega un día por ventura,
bebió mucho del vino, esto fo sin mesura,
embebdóse el loco, isió de su cordura,
yogó hasta la viésporas sobre la tierra dura.
- .64 Bien a hora de viésporas, el sol bien enflaquido,
recordó malamiente, andaba estordido,
isió contra la claustra hascas sin nul sentido,
entendiéngelo todos que bien habié bevido.
- .65 Peroque en sus pies non se podié tener,
iba a la eglesia como solié facer;
quísoli el diablo zancajada poner,
ca bien se lo cuidaba rehezmiente vencer.
- .66 En figura de toro que es escalentado,
cavando con los pies, el cejo demudando,
con fiera cornadura, sañoso e irado,
paróseli delante el traïdor probado.
- .67 Faciéli gestos malos la cosa diablada,
que li metrió los cuernos por media la curada;
priso el homne bueno muy mala espantada,
mas valió'l la Gloriosa, reina coronada.
- .68 Vino Sancta María con hábito honrado,
tal que de homne vivo non serié apreciado,
metióselis en medio a él e al Pecado,
el toro tan superbio fue luego amansado.

¶69 Menazóli la dueña con la falda del manto,
esto fo pora elli un muy mal quebranto;
fuso e desterróse haciendo muy grant planto,
fincó en paz el monje ¡gracias al Padre Sancto!

¶70 Luego a poco rato, a pocas de pasadas,
ante que empezase a sobir ennas gradas,
cometiólo de cabo con figuras pesadas,
en manera de can firiendo colmelladas.

¶71 Vinié de mala guisa, los dientes regañados,
el cejo muy turbio, los ojos remellados,
por ferlo todo piezas, espaldas e costados.
«Mesiello -dicié elli- graves son mis pecados.»

¶72 Vien se cuidó el monje seer despedazado,
sedié en fiera cueta, era mal desarrado,
mas valió'l la Gloriosa, es cuerpo adonado,
como fizo el toro fo el can segudado.

¶73 Entrante de la glesia enna somera grada,
cometiólo de cabo la tercera vegada,
en forma de león, una bestia dubdada,
que trayé tal fereza que non serié asmada.

¶74 Allí cuidó el monje que era devorado,
ca vidié por verdat un fiero encontrado:
peor li era esto que todo lo pasado,
entre su voluntat maldicié al Pecado.

¶75 Dicié: «¡Valme, Gloriosa, Madre Sancta María,
válame la tu gracia oï en esti día,
ca só en grant afruento, en mayor non podría!
¡Madre non pares mientes a la mi grant folía!»

¶76 Abés podió el monje la palabra complir,
veno Sancta María como solié venir,
con un palo en mano pora león ferir,
metióselis delante, empezó a decir:

¶77 «¿Don falso alevoso, non vos escarmentades?
mas yo vos daré oy lo que vos demandades;

ante lo compraredes que d'aquend vos vayades,
con quién volvistes guerra quiero que lo sepades.»

78 Empezóli a dar de grandes palancadas,
non podién las menudas escuchar las granadas,
lazraba el león a buenas dinaradas,
non hobo en sus días las cuestras tan sovadas.

79 Dicié'l la buena dueña: «¡Don falso traïdor,
que siempre en mal andas, eres de mal señor,
si más aquí te prendo en esti derredor,
de lo que oï prendes, aún predrás peor.»

80 Desfizo la figura, empezó a foír,
nunca más fo osado al monje escarnir,
ante pasó grant tiempo que podiese guarir,
plógoli al diablo cuando lo mandó ir.

81 El monje que por todo esto habié pasado,
de la carga del vino non era bien folgado,
que vino e que miedo habiénlo tan sovado
que tornar non podió a su lecho usado.

82 La reina preciosa e de precioso fecho
prísolo por la mano, levólo pora'l lecho,
cubriólo con la manta e con el sobrelecho,
púso'l so la cabeza el cabezal derecho.

83 Demás, cuando lo hobo en su lecho echado,
sanctiguó'l con su diestra e fo bien sanctiguado;
«Amigo -díso'l- fuelga, ca eres muy lazrado,
con un poco que duermas luego serás folgado.

84 Pero esto te mando, a firmes te lo digo,
cras mañana demanda a fulán mi amigo;
confiésate con elli e serás bien comigo,
ca es mucho buen homne e dar't ha buen castigo.

85 Quiero yo ir mi vían salvar algún cuitado,
eso es mi delicio, mi oficio usado,
tu finca bendicho a Dios acomendado,
mas non se te oblide lo que te hé mandado.»

.86 Díjo'l el homne bueno: «Dueña, fe que debedes,
vos que en mí ficiestes tan grandes mercedes,
quiero saber qué sodes o qué nomne habedes,
ca yo gano en ello, vos nada non perdedes.»

.87 Diso la buena dueña: «Seas bien sabidor:
yo só la que parí al vero Salvador,
que por salvar el mundo sufrió muert e dolor,
al que facen los ángeles servicio e honor.»

.88 Diso el homne bono: «Esto es de creer,
de ti podrié, Señora, esta cosa nacer;
désateme, Señora, los tus pies tañer,
nunca en esti siglo veré tan grant placer.»

.89 Contendí el bon homne, queriése levantar,
por fincar los hinojos, lo pies li besar;
mas la Virgo gloriosa no lo quiso esperar,
tolióseli de ojos, hobo él grant pesar.

.90 No la podié a ella por do iba veer,
mas vedié grandes lumnes redor ella arder;
no la podié por nada de los oios toller,
facié muy grant derecho ca fizo'l grant placer.

.91 Otro día mañana, venida la luz clara,
buscó al homne bono que ella li mandara,
fizo su confesión con humildosa cara,
no li celó un punto de cuanto que pasara.

.92 El maestro al monje, fecha la confesión,
dióli consejo bueno, dióli absolución,
metió Sancta María en él tal bendición,
que valió más por elli toda esa congregación.

.93 Si ante fora bono, fo desende mejor;
a la Sancta Reina, Madre del Criador,
amóla siempre mucho, fizo'l siempre honor,
feliz fo el que ella cogió en su amor.

.94 El otro homne bono, no lo saurie nomnar,
al que Sancta María lo mandó mastrar,

cogió amor tan firme de tanto la amar
que desar's ié por ella la cabeza cortar.

.95 Todas las otras gentes, legos e coronados,
clérigos e canonges e los escapulados,
fueron de la Gloriosa todos enamorados,
que sabe acorrer tan bien a los cuitados.

.96 Todos la bendicién e todos la laudaban,
las manos e los ojos a ella los alzaban,
retrayén los sos fechos, las sos laudes cantaban,
los días e las noches en eso las pasaban.

.97 Señores e amigos, muévanos esta cosa,
amemos e laudemos todos a la Gloriosa,
non echaremos mano en cosa tan preciosa,
que tan bien nos acorra en hora periglosa.

.98 Si nos bien la sirviéremos, quequiere que'l pidamos,
todo lo ganaremos, bien seguros seamos;
aquí lo entendremos bien ante que muramos,
lo que allí metiéremos que bien lo empleamos.

.99 Ella nos dé su gracia e su bendición,
guárdenos de pecado e de tribulación,
de nuestras liviandades gánenos remisión,
que non vayan las almas nuestras en perdición.

21. De cómo una abadesa fue preñada et por su convento fue acusada et después por la Virgen librada

- 00 Señores e amigos, compañía de prestar,
de que Dios se vos quiso traer a est logar,
aún si me quisiédeses un poco esperar,
en un otro miraclo vos querría fablar.
- 01 De un otro miraclo vos querría cantar,
que fizo la Gloriosa, estrella de la mar,
si oírme quisiéredes bien podedes jurar
que de mejor bocado non podriédes tastar.
- 02 Ennos tiempos derechos que corrié la verdat,
que non dicién por nada los homnes falsedat,
estonz vivién a buenas, vinién a vegedat,
vedién a sus trasnietos en séptima edat.
- 03 Facié Dios por los homnes miráculos cuitiano,
ca non querié ninguno mentir a su cristiano,
habién tiempos derechos ivierno e verano,
semejaba el sieglo que todo era plano.
- 04 Si pecaban los homnes, facién bien penitencia,
perdonávalis luego Dios toda la malquerencia,
habién con Jesu Cristo toda su atenencia;
quíérovos dar a esto una buena sentencia.
- 05 De una abatisa vos quiero fer conseja,
que pecó en punto como a mí semeja,
quisiéronli sus dueñas revolver mala ceja,
mas no'l empedecieron valient una erveja.
- 06 En esta abadesa yacié mucha bondat,
era de grant recabdo e de grant caridat,
guñaba su conviento de toda voluntat,
vivién segund regla en toda honestat.
- 07 Pero la abadesa cadió una vegada,
fizo una locura que es mucho vedada;
pisó por su ventura yerba fuert enconada,

cuando bien se catido fallóse embargada.

08 Fo'l creciendo el vientre en contra las terniellas,
fuéronseli haciendo pecas ennas masiellas,
las unas eran grandes, las otras más poquiellas,
ca ennas primerizas caen estas cosiellas.

09 Fo de las compañeras la cosa entendida,
non se podié celar la flama encendida,
pesaba a las unas que era mal caída,
mas placiélis sobejo a la otra partida.

10 Apremiávalas mucho, teniélas encerradas,
e non les consintió fer las cosas vedadas;
querrien veerla muerta las locas malfadadas,
cunte a los prelados esto a las vegadas.

11 Vidieron que non era cosa de encobrir,
si non podrié de todas el diablo reír;
enviaron al bispo por su carta decir
que no las visitaba e debiólo padir.

12 Entendió el obispo enna mesagería
o que habién contienda o ficiéron folía;
vino fer su oficio, visitar la mongía,
hobo a entender toda la pletesía.

13 Desemos al obispo folgar en su posada,
finque en paz e duerma elli con su mesnada,
digamos nos qué fizo la dueña embargada,
ca sabié que otro día serié porfazada.

14 Cerca de la su cámara do solió albergar,
tenié un apartado, un apuesto lugar,
era su oratorio en que solió orar,
de la Gloriosa era vocación el altar.

15 Y tenié la imagen de la Sancta Reina
la que fue para el mundo salut e medicina,
teniéla afeitada de codrada cortina,
ca por todos en cabo ésa fue su madrina.

16 Sabié que otro día serié mal porfazada,

non habié alguna escusa a la cosa probada;
tomó un buen consejo la bienaventurada,
esto fue maravilla como fue acordada.

17 Entró al oratorio ella sola, señera,
non demandó consigo ninguna compañera,
paróse desarrada luego de la primera,
mas Dios e su ventura abriéronli carrera.

18 Debatíose en tierra delante el altar,
cató a la imagen, empezó de llorar :
«¡Valme -diso- Gloriosa, estrella de la mar,
ca non he nul consejo que me pueda prestar.

19 Madre, bien lo leemos, dícelo la escriptura,
que eres de tal gratia e de tan grant mesura,
que qui de voluntat te dice su rencura,
tú luego li acorres en toda su ardura.

20 Tu acorríst, Señora, a Theóphilo que era desesperado,
que de su sangre fizo carta con el Pecado,
por el tu buen consejo fue reconciliado,
onde todos los homnes te lo tienen a grado.

21 Tú acorrist, Señora, a la Egiptiana,
que fue pecador mucho ca fue muger liviana;
Señora benedicta, de qui todo bien mana,
dame algún consejo ante de la mañana.

22 Señora benedicta, non te podí servir,
pero améte siempre laudar e bendecir;
Señora, verdat digo e non cuido mentir,
querría seer muerta si pudiese morir.

23 Madre del Rey de Gloria, de los cielos Reina,
mane de la tu gracia alguna medicina;
libra de mal porfazo una muger mezquina,
esto si tú lo quieres puede seer aína.

24 Madre, por el amor del Fijo querido,
Fijo tan sin embargo, tan dulce tan cumplido,
non finque repoyada, esta merced te pido,
ca veo que me segudan sobre grant apellido.

125 Si non prendes, Señora, de mí algún consejo,
veo mal aguisada de salir a consejo;
aquí quiero morir en esti logarejo,
ca si allá salliero ferme án mal trebejo.

126 Reina coronada, templo de castidat,
fuent de misericordia, torre de salvedat,
fes en aquesta cuita alguna pïadat,
en mí non se agote la tu grant pïadat.

127 Quiero contra tu Fijo dar a ti por fianza,
que nunca más non torne en aquesta erranza.
Madre, si fallesciero, fes en mí tal venganza,
que todo el mundo fable de la mi malandanza.»

128 Tan afincadamente fizo su oración
que la oyó la Madre llena de bendición;
com qui amodorrida vío grant visión,
tal que debié en homne facer edificación.

129 Traspúsose la dueña con la grant cansedad,
Dios lo obraba todo por la su pïadat;
apareció'l la Madre del Rey de magestad,
dos ángeles con ella de muy grant claridat.

130 Hobo pavor la dueña e fo mal espantada,
ca de tal visión nunca era usada;
de la grant claridat fo mucho embargada,
pero de la su cuita fo mucho alleviada.

131 Dísoli la Gloriosa: «Aforzad, abadesa,
bien estades comigo, non vos pongades quesa,
sepades que vos trayo muy buena promesa,
mejor que non querrié la vuestra prioresa.

132 Non hayades nul miedo de caer en porfazo,
bien vos a Dios guardada de caer en es lazo,
bien lis id a osadas a tenerlis el plazo,
non lazará por eso el vuestro espinazo.»

133 Al sabor del solaz de la Virgo gloriosa
non sintiendo la madre del dolor nula cosa,

nació la creatura cosiella muy fermosa,
mandóla a los ángeles prender la Gloriosa.

34 Dísolis a los ángeles: «A vos ambos castigo,
levad esti niñuelo a fulán mi amigo;
decid que'm lo críe, yo asín gelo digo,
ca bien vos creerá, luego seed comigo.»

35 Moviéronse los ángeles a muy grant ligereza,
recabdaron la cosa sin ninguna pereza,
plógol' al ermitaño más que con grant riqueza,
ca de verdad bien era una rica nobleza.

36 Recudió la parida, fízose sanctiguada,
dicié: «¡Valme, Gloriosa, reina coronada!
¿si es esto verdad o si só engañada?
Señora beneíta ¡val a esta errada!»

37 Palpóse con sus manos cuando fo recordada,
por ventre, por costados e por cada ijada,
trobo so vientre llacio, la cinta muy delgada,
como muger que es de tal cosa librada.

38 No lo podié creer por ninguna manera,
cuidaba que fo sueño, non cosa verdadera;
plapose e catóse la begada tercera,
fízose de la dubda en cabo bien certera.

39 Cuand se sintió delibre la preñada mesquina,
fo el saco vacío de la mala farina,
empezó con grant gozo cantar «Salve Regina»,
que es de los cuitados solaz e medicina.

40 Ploraba de los ojos de muy grant alegría,
dicié laudes preciosas a la Virgo María,
non se temió del bispo nin de su cofradría,
ca terminada era de la fuert malatía.

41 Ploraba de los ojos e facié oraciones,
dicié a la Gloriosa laudes e bendiciones,
dicié: «Laudada seas, Madre, todas sazones,
laudarte deben siempre mugieres e varones.

- 142 Era en fiera cuita e en fiera pavura,
caí a los tos piesdes, dísite mi ardura,
acorrióme, Señora, la tu buena mesura:
debes laudada ser de toda creatura.
- 143 Madre, yo sobre todos te debo bendecir
laudar, magnificar, adorar e servir,
que de tan grant infamia me denesti guarir,
que podrié tod el mundo siempre de mí reír.
- 144 Si esta mi nemiga isiese a concejo,
de todas las mugieres serié riso sobejo;
cuant grant es e cuant bono, Madre, el to consejo
no lo asmarié homne nin grant nin poquellejo.
- 145 La merced e la gracia que me denesti fer,
no lo sabría, Madre, yo a ti agradecer
ni lo podrié, Señora, yo nunca merecer,
mas non cesaré nunca gracias a ti render.»
- 146 Bien fincarié la dueña en su contemplación,
laudando la Gloriosa, haciendo oración,
mas vínoli mandado de la congregación
que fuese a cabillo facer responsión.
- 147 Como en el porfazo non se temie caer,
fo luego a los piesdes del obispo seer;
quíso'l besar las manos, ca lo debié facer,
mas él non gelas quiso a ella ofrecer.
- 148 Empezóla el bispo luego a increpar
que habié fecha cosa por que debié lazarar,
e non debié por nada abadesa estar,
nin entre otras monjas non debié habitar:
- 149 «Toda monja que face tan grant deshonestat,
que non guarda so cuerpo nin tiene castidat,
debié seer echada de la sociëdat;
allá por do quisiere faga tal suciedat.»
- 150 «Señor -dísolí ella- ¿por qué me maltraedes?
Non só por aventura tal como vos tenedes.»

«Dueña -diso el bispo- ¿por que vos lo neguedes?
Non seredes creída ca a probar seredes.»

51 «Dueña -diso el bispo- esit vos al hostel,
nos habremos consejo, depués faremos ál.»
«Señor -diso la dueña- non decides nul mal,
yo a Dios me comiendo, al que puede e val.»

52 Isió la abadesa fuera del consistorio,
como mandó el bispo fo pora'l diversorio;
ficieron su cabillo la ira e el odio,
amasaron su masa de farina de ordio.

53 Dísolis el obispo: «Amigas, non podemos
condepnar esta dueña menos que la probemos.»
Dísoli el conviento: «De lo que bien sabemos,
señor, en otra prueba nos ¿por qué entraremos?»

54 Dísolis el obispo: «Cuando fuere vencida,
vos seredes más salvas, ella más confundida,
si non, nuestra sentencia serié mal retraída,
no li puede en cabo prestar nula guarida.»

55 Envió de sos clérigos en qui él más fiaba,
que probasen la cosa de cuál guisa estaba;
tolliéronli la saya maguer que li pesaba,
falláronla tan seca que tabla semejava.

56 Non trovaron en ella signo de preñedat,
nin leche nin batuda de nula malveztat;
disieron: «Non es esto fuera grant vanidat,
nunca fo levantada tan fiera falsedat.»

57 Tornaron al obispo, disiéronli: «Señor
savet que es culpada de valde la seror;
quiquiere que ál vos diga, salva vuestra honor,
dizvos tan grant mentira que non podrié mayor.»

58 Cuidóse el obispo que eran decebidos,
que lis habié la dueña dineros prometidos;
dijo: «Domnos maliellos, non seredes creídos,
ca otra quilma tiene de yuso los vestidos.»

- 159 Diso: «Non vos lo quiero tan aína creer,
o sodes vergonzosos o prisiestes haber:
yo quiero esta cosa por mis ojos ver,
si non, qui lo apuso lo debe padecer.»
- 160 Levantóse el bispo onde estaba asentado,
fo pora la abadesa sañoso e irado;
fízoli despujar la cogulla sin grado,
probó que'l aponién crimen falso probado.
- 161 Tornóse al conviento, bravo e muy felón,
«Dueñas -diso- ficiestes una grant traición;
pusiestes la señora en tal mala razón
que es muy despreciada vuestra religión.
- 162 Esta cosa non puede sin juticia pasar,
la culpa que quisiestes vos a ella echar,
el Decreto lo manda, en vos debe tornar,
que debedes ser echadas d'est logar.»
- 163 Vío la abadesa las dueñas mal judgadas,
que habién a ser de la casa echadas;
sacó apart al bispo, bien a quince pasadas,
«Señor -diso- las dueñas non son mucho culpadas.»
- 164 Dísolí su hacienda por que era pasada,
por sos graves pecados cómo fo engañada;
cómo la acorrió la Virgo coronada,
si por ella non fuese, fuera mal porfazada.
- 165 E cómo mandó ella el niñuelo levar,
cómo al ermitaño gelo mandó criar:
-«Señor, si vos quisiéredes podédeslo probar:
¡Por caridat, non pierdan las dueñas el logar!
- 166 Más quiero yo señera ser embergonzada
que tanta buena dueña sea desemparada.
Señor, merced vos pido, parcid esta vegada,
por todas a mí sea la penitencia dada.»
- 167 Espantóse el bispo, fo todo demudado,
diso: «Dueña, si esto puede ser probado,

veré don Jesu Cristo que es vuestro pagado,
yo mientras fuero vivo faré vuestro mandado.»

68 Envió dos calonges luego al ermitaño,
probar esto si era o verdat o engaño;
trovaron al bon homne con hábito estraño,
teniendo el niñuelo envuelto en un paño.

69 Mostrólis el infant recién nado del día,
diso que lo mandara criar Sancta María;
qui en esto dubdase farié bavequía,
ca era verdat pura ca non vallitanía.

70 Tornaron al obispo luego con el mandado,
disiéronli por nuevas lo que habién probado:
«Señor -disieron- d'esto seï certificado,
si non, farás grant yerro, ganarás grant pecado.»

71 Tovo el obispo enna dueña por errado,
cadióli a los pies en el suelo postrado.
«Dueña -diso- mercet, ca mucho só errado,
ruégovos que me sea el yerro perdonado.»

72 «¡Señor -diso la dueña- por Dios e la Gloria,
catat vuestra mesura, non fagades tal cosa!
Vos sodes homne sancto, yo pecadriz doliosa,
si en ál non tornades seré de vos sanosa.»

73 La dueña con el bispo habié esta entencia,
mas fináronlo todo en buena abenencia.
Jamás hobieron ambos amor e bienquerencia,
encerraron su vida en buena paciencia.

74 Metió paz el obispo enna congregación,
amató la contienda e la disensión,
cuand quiso despedirse, diólis su bendición,
fo bona pora todos esa visitación.

75 Envió sus saludes al santo ermitaño,
como a buen amigo, a cuempadre fontano,
que criase el niño hasta'l seteno año,
desende él pensarié de ferlo buen cristiano.

- 76 Cuando vino el término, los siet años pasados,
envió de sos clérigos, dos de los más honrados,
que trasquiesen el niño del mont a los poblados;
recabdáronlo ellos como bien castigados.
- 77 Adusieron el niño en el yermo criado,
de los días que era, era bien enseñado;
plógol al obispo, fo ende muy pagado,
mandó'l poner a letras con maestro letrado.
- 78 Isió muy bon homne en todo mesurado,
pareció bien que fuera de bon amo criado.
Era el pueblo todo d'elli mucho pagado,
cuando murió el bispo, diéronli el bispado.
- 79 Guiólo la Gloriosa que lo dio a criar,
sabié su obispado con Dios bien gobernar;
guñaba bien las almas como debié guiar,
sabié en todas cosas medida bien catar.
- 80 Amábanlo los pueblos e las sus clerecías,
amábanlo calonges e todas las mongías,
todos por ond estaban rogaban por sos días,
fuera algunos foles que amaban folías.
- 81 Cuando vino el término que hobo de finar,
no lo desó su ama luengamientre lazarar;
levólo a la gloria, a seguro lograr
do ladrón nin merino nunca puede entrar.
- 82 A la Virgo gloriosa todos gracias rendamos,
de qui tantos miraclos leemos e probamos;
ella nos dé su gracia que servirla podamos,
e nos guíe fer cosas por ond salvos seamos. (Amén.)

22. El romero naufragado

83 Señores, si quisiédeses mientre dura el día,
d'estos tales miraclos aún más vos dizría;
si vos non vos quesásedes, yo non me quesaría,
ca como pozo fondo, tal es Sancta María.

84 Tal es Sancta María como el cabdal río,
que todos beben d'elli, bestias e el gentío,
tan grant es cras como eri, e non es más vacío,
en todo tiempo corre, en caliente e en frío.

85 Siempre acorre ella en todos los lugares,
por valles e por montes, por tierras e por mares;
qui rogarla sopiese con limpios paladares
no lo podrién torzones prender a los ijares.

86 Leemos un miraclo de la su santidat
que cuntió a un bispo, homne de caridat,
que fo homne católico de grant autoridat;
víolo por sus ojos, bien sabié la verdat.

87 Asín como lo vío, asín lo escribió,
non menguó d'ello nada, nada non ñadió;
Dios li dé paraíso ca bien lo mereció,
alguna misa diso que tanto no'l valió.

88 Cruzáronse romeos por ir en Ultramar,
saludar el Sepulcro, la Vera Cruz orar;
metiéronse ennas naves pora Acre pasar,
si el Padre del Cielo los quisiese guiar.

89 Hobieron vientos bonos luego de la entrada,
oraje muy sabroso, toda la mar pagada;
habién grant alegría la alegre mesnada:
con tal tiempo aína habrién la mar pasada.

90 Habién buena partida de la mar travesada,
que la habrién aína a l'otra part pasada,
mas tóvolis su fado una mala celada,
fo la grant alegría en tristicia tornada.

- 91 Movióse la tempesta, una oriella brava,
desarró el maestro que la nave guiaba;
nin a sí nin a otri nul consejo non daba,
toda su maestría non valié una haba.
- 92 Cuntiólis otra cosa, otra grant ocasión:
rompióselis la nave yuso en el fondón:
vedién entrar grant agua, rompié cada rencón,
habié a hir la cosa toda a perdición.
- 93 Cerca la mayor nave trayén otra pocaza,
non sé si li dicién galea o pinaza,
que si fuesen cuitados de oriella malvaza,
en ésa estorciesen de la mala pelaza.
- 94 Fizo el marinero como leal cristiano,
a su señor el bispo tomólo por la mano;
con otros, bonos homnes de pleito más lozano,
metiólos en la barca, priso consejo sano.
- 95 Un de los peregrinos cuidó seer artero,
dio salto de la nave ca era bien ligero;
cuidó enna galea entrar por compañero,
enfogóse en la agua, murió mas non señero.
- 96 Abés podrié ser media hora complida,
quísolo Dios sufrir, fo la nave somida;
de la turma que era entro remanecida,
por medicina uno non escapó a vida.
- 97 El bispo e los otros que con elli isieron,
isieron a terreno do más cerca podieron;
ficieron muy grant duelo por los que perecieron,
pesávanlis porqué con ellos non murieron.
- 98 Habiendo de los muertos duelo grant e pesar,
estendieron los ojos, cataban a la mar,
si verién de los muertos algunos arribar,
ca el mar nunca quiere cosa muerta celar.
- 99 Catando si algunos muertos podrién ver,
por darlis cimiterio, so tierra los meter,

vidieron palombiellas de so la mar nacer,
cuantos fueron los muertos tantas podrién ser.

¡00 Vidieron palombiellas esir de so la mar,
más blancas que las nieves contra'l cielo volar;
credién que eran almas que querié Dios levar
al sancto paraíso, un glorioso lugar.

¡01 De derecha envidia se querién desquicar,
porque fincaron vivos habién un grant pesar,
ca credién bien afirmes, non era de dubdar
que almas era desos, los que sumió la mar.

¡02 Dicién: «¡Aï, romeos! Vos fuestes venturados,
que ya sodes "per ignem et per aquam" pasados;
nos fincamos en yermo como desamparados,
nos velamos, ca vos dormides segurados.

¡03 Grado al Padre Sancto e a Sancta María,
ya vestides la palma de vuestra romería;
nos somos en tristicia e vos en alegría,
nos cuidamos fer seso e ficiemos folía.»

¡04 Habiendo grant quebranto del daño que lis vino,
querién prender carrera, entrar en su camino;
vidieron de la mar esir un peregrino,
semejaba que era romeruelo mesquino.

¡05 Cuando vino a ellos, que fue en la ribera,
conociéronlo todos que el que salió era;
sanctiguáronse todos: «¿Cómo, por cuál manera
fincó en el mar vivo una hora señera?»

¡06 Diso el peregrino: «Oídmme, ¡sí vivades!
Yo vos faré certeros en eso que dubdades,
cómo escapé vivo quiero que lo sepades,
dizredes "Deo gracias" luego que lo udades.

¡07 Cuando de la grant nave quise fuera salir,
ca pareció por ojo que se querié somir,
vedía que de muerte non podía guarir:
"¡Valme Sancta María!" empecé a decir.

¡08 Disi esta palabra: "¡Valme, Sanct a María!"

Non podí más dicir ca vagar non había;
fue luego ella presta por su placentería,
si non fuese por ella enfogado sería.

¡09 Luego fo ella presta, aduso un buen paño,
pañó era de precio, nunca vid su calañó;
echómelo de suso, diso: "Non pendrás daño,
cuenta que te dormisti o que yoguist en vano."

¡10 Nunca tan rica obra vío home carnal,
obra era angélica, ca non materíal;
tan folgado yacía como so un tendal,
o como qui se duerme en un verde pradal.

¡11 Feliz será la alma e bienaventurada
que so tan rica sombra fuere asolazada;
nin frío nin calura nin viento nin helada
non li fará enojo que sea embargada.

¡12 So esti paño folgan, alegres e pagadas,
las vírgines gloriosas de don Cristo amadas,
que cantan a su Madre laudes multiplicadas
e tienen las coronas preciosas e honradas.

¡13 La sombra d'aquel paño trae tal tempradura,
homne con el ardor trova so él fridura;
trova el fridoliento temprada calentura,
¡Dios, qué rico consejo en hora de ardura!

¡14 Tantas son sus mercedes, tantas sus caridades,
tantas las sus virtudes, tantas las sus bondades,
que non las contrarién obispos nin abades,
nin las podrién asmar reís nin podestades.»

¡15 El pesar que hobieron de los que periglaron
con sabor del miraclo todo lo oblidaron;
rendieron a Dios gracias, el «Te Deum» cantaron,
desend «Salve Regina» dulcement la finaron.

¡16 Cumplieron los romeos desend su romería,
plegaron al Sepulcro con muy grant alegría;

adoraron la Cruz del Fijo de María,
¡Nunca en est sieglo vidieron tan buen día!

¡17 Contaron el miraclo de la Madre gloriosa,
cómo libró al homne de la mar periglosa,
dicién todos que fuera una estraña cosa;
ficiéron end escripto, leyenda muy sabrosa.

¡18 Cuantos que la udieron esta sancta razón,
todos a la Gloriosa dicién su bendición,
habién pora servirla mejor devoción,
ca esperaban d'ella mercet e gualardón.

¡19 La fama d'esti fecho voló sobre los mares,
no la retovo viento, pobló muchos solares;
metiéronla en libros por diversos lugares,
and es oï bendicha de muchos paladares.

¡20 Cuantos que la bendicen a la Madre gloriosa
¡par el Reï de Gloria facen derecha cosa!
ca por ella isiemos de la cárcel penosa,
en que todos yacemos, foya muy periglosa.

¡21 Los que por Eva fuemos en perdición caídos,
por ella recombramos los solares perdidos;
si por ella non fuese yazríemos amortidos,
mas el so sancto fructo nos hobo redemidos.

¡22 Por el so sancto fructo que ella concibió,
que por salud del mundo pasión e muert sufrió,
isiemos de la foya que Adán nos abrió,
cuando sobre debiedo del mal mueso mordió.

¡23 Desend siempre contiene de valer a cuitados,
gobernar los mesquinos, revocar los errados,
por tierras e por mares fer miraclos granados,
tales e muy mayores de los que son contados.

¡24 Ella que es de gracia plena e abondada,
guíe nuestra hacienda, nuestra vida lazrada;
guárdenos en est mundo de mala sorrostrada,
gánenos en el otro con los sanctos posada. (Amen).

23. El mercader fiado

- ¡25 Amigos, si quisiédes un poco atender,
un precioso miraclo vos querría leer;
cuando fuere leído habredes grant placer,
preciarlo edes más que mediano comer.
- ¡26 Enna cibdat que es de Costantín nomnada
ca Costantín la hobo otro tiempo poblada,
el que dio a Sant Peidro Roma pora posada
habié y un bon homne de hacienda granada.
- ¡27 Era esti burgés de muy grant corazón,
por sobir en grant precio facié grant misión;
espendié sos haberes, dávalos en baldón,
quiquier que li pidiese él non dizrié de non.
- ¡28 Por exaltar su fama, el su precio crecer,
derramaba sin duelo cuanto podié haber;
si'l menguaba lo suyo, aún por más valer,
prendié de sus vecinos mudado volunter.
- ¡29 Derramaba lo suyo largament e sin tiento,
menguaba los haberes mas non el buen taliento;
siempre trovarié homne en su casa conviento,
cuando veinte cuando treinta a las vegadas ciento.
- ¡30 Como facié grant gasto, espensa sin mesura,
falleció la pecunia, paróse en ardura;
non trovaba mudado nin fallaba usura,
ni entre los estraños ni entre su natura.
- ¡31 Entendiéngelo todos que era empobrido,
non trovaba mudado nin haber encreído;
era en grant porfazo el bon homne caído,
tenié que lo pasado todo era perdido.
- ¡32 El varón con grant quesa fo ante los altares,
facié su oración entre los paladares,
«Señor, que un Dios eres e tres personas pares,
sea tu pñadat e non me desempares.

¡33 Señor, hasta agora tú me has cabtenido,
só ya por mis pecados en falliment caído;
el precio que había todo lo hé perdido,
mucho más me valiera que non fuese nacido.

¡34 Señor, dame consejo por alguna manera,
envíame tu gracia por alguna carrera;
es pora ti tal fecho cosa asaz ligera,
nadé todo el mar, ¿morré enna ribera?»

¡35 Demientre que oraba, quísoli Dios prestar,
hobo un buen consejo el burgés a asmar;
non vino por su seso, mas quísolo guiar
el que el mundo todo habe de gobernar.

¡36 Un judío bien rico habié enna cibdat,
non habié d'él más rico en esa vecindat:
asmó de ir a elli entre su voluntat,
demandarli consejo por Dios e caridat.

¡37 Fo luego al judío e fo bien recibido,
demandó'l cómo andaba, por qué era venido,
ca de otras sazones lo habié conocido
e todo el su pleito bien lo habié oído.

¡38 Dísolí su hacienda el burgés al hebreo:
«Don fulán, bien sabedes mi pleito como creo,
ganar de vos empresto habría grant deseo,
ca non cuidé verme en esto que me veo.

¡39 Cuando Dios lo querié, que yo algo había
sábenlo mis vecinos, yo a todos valía;
las puertas de mi casa abiertas las tenía;
cuanto que Dios me daba con todos lo partía.

¡40 Querría, si podiese, en eso contender,
mas só muy decaído, menguado del haber;
mas si tú me quisieses del tuyo acreer,
bien te lo cuidaba a un plazo render.»

¡41 Dísolí el judío: «Ferlo hé de buen grado,
dar't hé cuanto quisieres de mi haber prestado;

mas dame fiador que sea segurado,
si non, pavor habría de ser engañado.»

¡42 Dísolí el cristiano, fablóli a sabor:
«Don fulán, non te puedo dar otro fiador,
mas daréte a Cristo, mi Dios e mi Señor,
Fijo de la Gloriosa, del mundo Salvador.»

¡43 Dísolí el judío: «Yo creer non podría
que ési que tú dices, que nació de María,
que Dios es; mas fo homne cuerdo e sin folía,
profeta verdadero -yo ál non creería.

¡44 Si él te enfiare, yo por el su amor
acreer't he lo mío sin otro fiador;
mas seméjame cosa esquivá sin color
e seméjasme hascas homne escarnidor.

¡45 Yo non sé de cuál guisa lo podiese haber,
ca non es en est mundo secúnd el mi creer;
non esperes que venga pora ti acorrer,
onde otro consejo te conviene prender.»

¡46 Respondió el cristiano, dísolí al judío:
«Entiendo que me tienes por loco e sendío,
que non trayo consejo e ando en radío;
mas ál verás tras esto secundo que yo fío.»

¡47 Dísolí el judío: «Si tal cosa mostrares,
yo te daré empresto cuanto tú demandares,
mas por otras pastrijas lo que de mí levares,
non pagarás con ello cazurros nin joglares.»

¡48 Dísolí el burgés al trufán renegado,
«Sólo que tú comigo vengas al mi sagrado,
mostrar't hé a María con el su buen Criado.»
Dísolí el judío: «Facerlo hé de grado.»

¡49 Lévoló a la eglesia con Dios e con su guía,
mostróli la imagen, la de Sancta María,
con su Fijo en brazos, la su dulz compañía,
fueron envergonzados los de la judería.

- 50 Diso el homne bono a los de la aljama:
«Esti es nuestro Sire, e ésta nuestra Dama,
siempre es bien apreso qui a ellos se clama,
qui en ellos non cree bebrá fuego e flama.»
- 51 Díoli al judío que era mayoral,
al que li prometió que'l prestarié cabdal:
«Estos son mis señores e yo su servicial:
éstos sean fianzas ca non puedo fer ál. »
- 52 Díoli el judío: «Yo bien los tomaré,
yo otros fiadores non te demandaré;
mas si tú me fallieres a ellos reptaré,
e cual lealtad traes sabiente la faré.»
- 53 Dióli los fiadores al trufán el cristiano,
a Madre e a Fijo metiógelos por mano;
pusieron de su paga su término certano,
recibió la pecunia el burgés cibdadano.
- 54 Cuando el haber hobo el burgés recibido,
hobo grant alegría tóvose por guarido,
tornó a la Gloriosa, fo y de buen sentido,
fo render a Dios gracias de corazón cumplido.
- 55 Abasó los enojos ante la magestat,
erzió a Dios los ojos con grant humildat:
«Señor -diso- fecístme mercet e caridat,
ásme oï sacado de muy grant pobredat.
- 56 Señor, andaba eri pobre e adebdado,
só oï por tu gracia rico e abondado;
a ti di por fianza mas fícilo sin grado,
por mí serié grant tuerto que tú fueses reptado.
- 57 Señor, yo non querría de mi vierbo fallir,
lo que ante ti pusi bien lo querré complir;
pero si non podiero yo al plazo venir,
el haber ante ti lo querré aducir.
- 58 Señor si por ventura fuero yo alongado,
que non pueda venir a término tajado,

porrélo ante ti que me hás enfiado,
e tú comoquequiere féslo a él pagado.

¡59 Reina de los cielos, Madre del pan de trigo,
por que fo confundido el mortal enemigo,
tú eres mi fianza, eso misme te digo,
lo que hé regunzado al que tienes contigo.»

¡60 Cuando el burgés hobo fecha su oración,
e con el trufán hobo puesta su condición,
aguisó su hacienda e toda su misión,
fo a tierras estrañas a luenga región.

¡61 Fo a tierras estrañas, a Flandes e a Francia,
con grandes mercaduras e fizo grant ganancia;
con Dios e la Gloriosa creció la su substancia,
pujó en grant riqueza e en grant alavancia.

¡62 Con las grandes haciendas que era facendado
e era de la tierra ferament alongado,
non recudió al término que hobo asentado,
por sus pecados graves habiélo olvidado.

¡63 Cerca vinié el día que habié a pagar,
más de un día solo non havié a pasar,
hóbose el burgés del pleit a remembrar,
queriése el bon homne con sus manos matar.

¡64 Dicié: «Mal só fallido, mesquino pecador,
por nada no li puedo valer al fiador,
será por mí reptado el mi Redimidor,
e la su madre sancta, la de Rocamador.

¡65 Señor, tú lo entiendes e sabes la verdat,
como só tan pesant entre mi voluntat;
Señor, dáme consejo por la tu pïadat,
que non sea reptada la tu grant magestat.»

¡66 Priso el haber todo en un saco atado,
non fallié de la suma un pujés foradado;
levólo a la isla en sus cuentas troxado,
echólo a las ondas do non habié nul vado.

- ¡67 Tornó en Jesu Cristo con grant devoción,
plorando gravemientre fizo su oración:
«Señor -diso- tú sabes toda esta razón,
ca tú eres fianza de nuestra condición.
- ¡68 Señor, cuando non puedo yo pagar al marquero,
ca nos yace en medio mucho bravo sendero,
Señor, que eres dicho Salvador verdadero,
tú pon esta pecunia cras en el su cellero.
- ¡69 Señora gloriosa, miena Sancta María,
tú bien en medio yaces en esta pleitesía;
cuando bien la catares tuya es más que mía,
a ti do la pecunia, Señora tú la guía.
- ¡70 Ambos, tú et tu Fijo fuestes en el mercado,
ambos sodes fianzas al trufán renegado;
sea la mercet vuestra e sea cras pagado,
por mal siervo non sea el buen Señor reptado.
- ¡71 Yo a vos lo comiendo, cuento que hé pagado,
yo por quito me tengo ca a vos lo hé dado;
yo Madre a ti ruego, tú ruega al Criado,
comoquiere, cras sea el trufán entergado.»
- ¡72 Plogo a la Gloriosa, al su Fijo querido,
otro día mañana, el sol bien esclareido,
el basel que levaba el haber encreído
nadaba a la puerta del trufán descreído.
- ¡73 La villa do facié el judío morada,
el que al burgés hobo la pecunia prestada,
yacié como leemos cerca la mar poblada,
las ondas ennos muros batién a la vegada.
- ¡74 En esa matinada, cerca de prima era,
los homnes del judío, compañuela baldera,
isieron deportarse fuera a la ribera,
vidieron est estui nadar sobre la glera.
- ¡75 Fueron pora prenderlo mancebiellos livianos,
éstos muchas de veces facién ensayos vanos;

encogiése a entro, fuyélis de las manos,
esto vidiénlo muchos, judíos e cristianos.

¡76 Vinieron al roído cristianos sabidores,
con grafios, con guizquios, galeas valedores;
todo non valió nada ca eran trufadores,
nunca homnes vertieron más valderos sudores.

¡77 Vino por aventura el señor verdadero,
vínoli a las manos adieso el tablero;
levólo a so casa, entro en so cellero,
de oro e de plata fizo un grant rimero.

¡78 Cuando el trufán hobo el haber recabdado,
el vaso en que vino fo bien escodriñado;
echólo so su lecho ricament alleviado,
habién todos envidia del trufán renegado.

¡79 El trufán alevoso, natura cobdiciosa,
non metié el astroso mientes en otra cosa;
tenié que su ventura era maravillosa,
púsoli al burgés nomne «boca mintrosa».

¡80 Reptávalo la aljama, esa mala natura,
que perdió so haber por su mala locura;
nunca homne non fizo tan loca fiadura,
que priso por fianza una imagen dura.

¡81 Desemos al judío, goloso e logrero,
no lo saque Dios ende, aguarde so cellero;
fablemos su vegada del pleit del mercadero,
levémosli las nuevas do ribó el tablero.

¡82 El burgés de Bizancio vivié con grant pesar,
que non podió al plazo al judío pagar;
non podié el bon homne la cara alegrar,
ni lo podién por nada sos homnes confortar.

¡83 Andido un grant tiempo, ganó muchos dineros,
comprando e vendiendo a ley de mercaderos;
cuando su hora vio desó esos senderos,
tornó a su provincia con otros compañeros.

184 Fo por Constantinopla semnado el roído
el burgés don Valerio como era venido;
plógoli al judío, tóvose por guarido,
E vido que doblarie el haber acreído.

185 Fue luego a la casa, ca sabié do moraba,
púsolo en porfazo porque lo non pagaba;
dísoli el bon homne que locura buscaba,
ca nada no'l debié de lo que demandaba.

186 Dísoli el judío: «Yo con derecho ando,
ca buenos testes tengo de lo que te demando;
si dices que paguesti, demuestra dó o cuándo,
ca en cabo bien creo que non iré cantando.

187 Fié en el tu Cristo, un grant galeador,
con su madre-ciella que fo poco mejor;
levaré tal derecho prisi cual fiador,
qui más en vos crediere tal prenda o peor.»

188 Dísoli el cristiano: «Dices palabra loca,
buena Madre, buen Fijo, háslis vergüenza poca;
nunca en esti sieglo tal mugier cubrió toca,
ni nació nunca niño de tan donosa boca.

189 El haber que me disti, bien seo asegurado,
buenos testigos tengo, bien te lo hé pagado;
aún si de non dices, fer't hé mayor mercado,
díganlo las fianzas que hobisti tomado.»

190 Fo el trufán alegre, tóvose por guarido,
diso: «Judicio prendo, non serás desmentido.»
Cuidó que la imagen que non habié sentido,
non fablarié palabra por que fuese vencido.

191 Fueron a la iglesia estos ambos guerreros,
facer esta pesquisa cuál habié los dineros;
fueron tras ellos muchos e muchos delanteros,
veer si habrién seso de hablar los maderos.

192 Paráronse delante al Niño coronado,
el que tenié la Madre dulcement abrazado;

dísoli el burgés: «Señor tan acabado,
departi esti pleito ca só yo mal reptado.

93 De cómo yo lo fici tú eres sabidor,
si lo hobo o non tú lo sabes, Señor;
Señor, fas tanta de gracia sobre mí pecador
que digas si lo hobo, ca tú fuist fiador.»

94 Fabló el crucifijo, díjoli buen mandado:
«Miente, ca paga priso en el día tajado;
el cesto en que vino el haber bien contado,
so el so lecho misme lo tiene condesado.»

95 Movióse el pueblo todo, como estaba llecho,
fuéronli a la casa, ficiéron grant derecho;
trovaron el escrino do yacié so el lecho,
fincó el trufán malo confuso e maltrecho.

96 Si'l pesó o si'l plogo, triste e desmedrido,
hobo del pleito todo venir de conocido,
elli con sus compañas fo luego convertido,
murió enna fe buena, de la mala tollido.

97 Siempre en esi día que cuntió esta cosa,
que fabló la imagen, la su virtud preciosa,
facien muy grant festa con quirios e con prosa,
con grandes alegrías a Dios e la Gloriosa.

98 Los pueblos de la villa, páuperes e potentes,
facién grant alegría todos con instrumentos;
adobaban convivios, daban a non aventes
sus carnes, sos pescados salpresos e recientes.

99 Andaban las redomas con el vino piment,
conduchos adobados maravillosament;
qui prenderlo quise non habrié falliment,
non trayén en su pleito ningún escarniment.

00 Un rico arcidiano, bien de tierras estrañas,
caeció esta festa entre esas compañas;
vío grandes quirolas, procesiones tamañas
que nin udió nin vía otras d'ésta calañas.

'01 Preguntó esta festa cómo fo levantada,
ca era grant facienda, noblement celebrada;
dísoli un cristiano la raíz profundada
e sopiese que ésta era verdat probada.

'02 Plógo'l al arciagno, tóvolo por grant cosa,
diso: «Laudetur Deus e la Virgo gloriosa.»
Metiólo en escripto la su mano cabosa,
déli Dios paraíso e folganza sabrosa. (Amen).

24. La iglesia despojada

- '03 Aún otro miraclo vos querría contar,
que fizo la Gloriosa, non es de olvidar;
fuent perenal es Ella de qui mana la mar,
que en sazón ninguna non cesa de manar.
- '04 Bien creo que qui esti miráculu oyere
no li querrá toller la toca que cubriere,
ni li querrá toller por fuerza lo que toviere;
membrale debe esto demiente que visquiere.
- '05 En el tiempo del Rey de la buena ventura,
don Ferrando por nomne, señor de Estremadura,
nieto del rey Alfonso, cuerpo de grant medida,
cuntió esti miraclo de muy grant apostatura.
- '06 Moviéronse ladrones de parte de León,
de esa bispalía, de esa región;
vinieron a Castiella por su grant confusión,
guiólos el diablo que es un mal guión.
- '07 El uno era lego en duro punto nado,
el otro era clérigo del bispo ordenado;
llegaron en Çohinos, guiólos el Pecado,
el que guió a Judas facer el mal mercado.
- '08 Defuera de la villa en una rellanada,
sedié una eglesia non mucho aredrada,
cerca de la eglesia una ciella poblada,
moraba en la ciella una tocanegrada.
- '09 Barruntaron la cosa estos ambos ladrones,
moviéronse de noche con senos azadones;
desquizaron las puertas, buscaron los rencones,
bien entiendén que era la ciella sin varones.
- '10 Pobre era la freira que mantenié la ciella,
habié magra sustancia, asaz poca ropiella,
pero habié un paño, era cosa boniella,
pora mugier de orden cubierta apostiella.

- '11 Lo que fue en la ciella fue todo abarrido,
malamient maneado, en un saco metido;
asaz era el lego homne de mal sentido,
mas de peor el clérigo que más habié leído.
- '12 Cuando lo de la ciella todo fue embasado,
todo valdrié bien poco de haber monedado,
asmaron los astrosos, ministros del Pecado,
que yacié el pro todo en la glesia cerrado.
- '13 Fue con los azadones la cerraja rancada,
desquizadas las puertas, la eglesia robada,
de cuanto que y era non remaneció nada:
facién grant sacrilegio por ganancia delgada.
- '14 Despojaron la sábanas que cubrién el altar,
libros e vestimentas con que solién cantar;
fue mal desvaratado el precioso lugar
do solién pecadores al Criador rogar.
- '15 Cuando hobieron fecha esta tan grant locura,
alzaron contra suso amos la catadura;
de la Virgo gloriosa vieron la su figura
con su niño en brazos, la su dulz creatura.
- '16 Tenié en la cabeza corona muy honrada,
de suso un impla, blanca e muy delgada,
a diestro e siniestro la tenié bien colgada,
asmaron de tollérgela mas non ganaron nada.
- '17 Argudóse el clérigo e fizose más osado,
ca en cosas de eglesia él era más usado;
fuel trabar de la toca el malaventurado,
ca con eso habrién su pleito acabado.
- '18 Tóvose la Gloriosa que era afontada,
que tan villanamiente la habién despojada;
mostró que del servicio non era muy pagada,
nunca veyeron homnes toca tan querellada.
- '19 Luego que de la toca trabó el malfadado,
pegóseli tan firme en el puño cerrado,

que con englut ninguno non serié tan trabado,
nin con clavo que fuese con martiello calcado.

'20 Perdieron la memoria ca bien lo merecieron,
el lego e el clérigo tod el seso perdieron;
fueron pora la puerta, fallar no la podieron,
andaban en radío los que por mal nacieron.

'21 De lo que habién priso non se podién quitar,
ya lo querrién de grado, si podiesen, dejar,
dejarlo ién de grado, no lo querrién levar,
mas do era la puerta no lo sabién asmar.

'22 Andaban tanteando de rencón en rencón,
como facié Sisinio el celoso varón,
marido de Teôdora, mugier de grant canción,
la que por Clemens papa priso religión.

'23 Los locos malastrugos, de Dios desemparados,
andaban como beudos, todos descalabrados;
oras daban de rostros, oras de los costados,
de ir en romería estaban mal guisados.

'24 La freira con la pérdida que habié recibida
isió como que pudo ont yacié escondida;
metió voces e gritos, fue luego acorrida,
la yent más liviana adieso fue venida.

'25 Fueron luego venidos grant turma de peones,
entraron en la eglesia, trobaron los ladrones;
manentráronlos luego como vinién felones,
darles grandes feridas con muy grandes bastones.

'26 Dávanles grandes palos e grandes carrelladas,
coces muchas sobejo e muchas palancadas;
levaban por los cuerpos tantas de las granadas,
que todas las menudas les eran olvidadas.

'27 Ficiéronlis decir toda la pleitesía,
de cuál tierra vinieron o por cuál romería,
e cómo los habié presos Sancta María,
por qué li habién fecha ellos grant villanía.

- '28 Ante de los albores fueron bien recabdados,
cuando el sol isió fallólos bien domados;
dicien les los homnes traïdores probados,
que contra la Gloriosa fueron tan denodados.
- '29 Luego las misas dichas plegóse el concejo,
todos habién sabor de ferlis mal trevejo;
sobre el lego cativo prisieron mal consejo:
alzáronlo de tierra con un duro vencejo.
- '30 Un calonge devoto de mui sancta vida,
que tenié so amor en Dios bien encendida,
cuando vío la toca con la mano cosida,
dicié que tal justicia nunca non fue oída.
- '31 Quiso el homne bono de la toca trabar,
en voz de la Gloriosa en su velo besar,
mas al cristiano bono quísolo Dios honrar:
despegóse la toca adieso del pulgar.
- '32 End a pocos días, Dios lo quiso guiar,
acaeció que vino el bispo al logar;
adujieron el clérigo por gelo presentar,
veer si'l mandarié o tener o soltar.
- '33 Adusieron el clérigo las manos bien legadas,
los hombros bien sobados de buenas palancadas,
dijéronle las nuevas de las sus trasnochadas,
cómo facié las cosas que Dios habié vedadas.
- '34 Confesóse el mismo con la su misma boca,
toda su pleitesía, su mantenencia loca;
como a la Gloriosa despojaron la toca,
nunca ficieron cosa de ganancia tan poca.
- '35 Prísolo el obispo, levólo a León,
manos atrás atadas a lei de ladrón;
cuantos que lo vein e sabién la razón
dicién: «¡Dios lo confonda a tan loco varón!»
- '36 Non se trobo el bispo librar la pleitesía,
demandó al concilio, toda la clerecía;

cuando fueron plegados al asignado día,
presentoles el clérigo, disoles su folía.

'37 Demandoles consejo: ¿qué le debíen facer?
No le sopo ninguno a ello responder;
sabié bien el obispo derecho conocer,
quísolo por su boca al clérigo vencer.

'38 Díso'l el bispo: «Clérigo, ¿tú fecieste tal mal
o cual todos te facen otórgaste por tal?»
«Señor -diso el clérigo- mi padre spirital,
contra la mi maleza nunca fallé equal.

'39 Quanto de mí te dicen, todo es grant verdat,
non te dicen el diezmo de la mi malveztat;
señor, por Dios te sea e por la caridat,
non cates a mi mérito mas cata tu bondat.»

'40 «Amigos -diz el bispo- esto es aguisado,
non es nuestro clérigo nin de nuestro obispado;
por nos non es derecho que sea condenado:
júdguelo su obispo su mercet, su pecado.

'41 Por del bispo de Ávila se es él aclamado,
clamose por su clérigo e de su obispado;
judgar ajeno clérigo por leï es vedado,
podría yo por ello después ser reptado.

'42 Mas pongo tal sentencia que sea acotado,
que si trobado fuere en todo est obispado,
sea luego pendudo, en un árbol colgado;
el qui le perdonare sea descomulgado.»

'43 Nunca más lo veyeron desde lo enviaron,
en todo el obispado nunca lo testiguaron;
el miráculu nuevo fuer mient lo recabdaron,
con los otros miraclos en libro lo echaron.

'44 Tú, Madre Gloriosa, siempre seas laudada,
que sabes a los malos dar mala sorrostrada;
sabes honrar los buenos como bien ensinada,
Madre de gracia plena por ent eres clamada.

'45 Los malos que vinieron afontar la tu ciella
bien los toviste presos dentro en tu capiella;
al bon homne que quiso besar la tu toquiella
bien suelta gela diste, como diz la cartiella.

'46 Señora benedicta, reina acabada,
por mano de tu fijo don Cristo coronada,
líbranos del diablo, de la su zancajada,
que tiene a las almas siempre mala celada.

'47 Tú nos guía, Señora, enna derecha vida,
tú nos gana en cabo fin buena e complida,
guárdanos del mal golpe e de mala caída,
que las almas en cabo hayan buena esida. (Amen).

25. De cómo Teófilo fizo carta con el diablo de su ánima et después fue convertido e salvo

'48 Del pleito de Teófilo vos querría fable,
tan precioso miraclo non es de olvidar,
ca en eso podremos entender e asmar
que vale la Gloriosa qui la sabe rogar.

'49 Non querré, si podiero, la razón alongar,
ca vos habriédes tedio, yo podrie pecar;
de la oración breve se suele Dios pagar,
a nos ésa nos dese el Criador usar.

'50 Era un homne bono de granada hacienda,
habie nome Teófilo como diz la leyenda,
homne era pacífico, non amaba contienda,
bien sabie a sus carnes tenerlas so su rienda.

'51 En el logar do era contenie grant bailía,
de su señor el bispo tenie la vicaría;
de los de la iglesia habie la mejoría,
fuera que el obispo habie la nomnadia.

'52 Era entre sí mismo de buena contencia,
sabie haber con todos paz e grant abenencia;
homne era temprado, de buena conocencia,
era muy bien condido de sen e de ciencia.

'53 Vistie a los desnudos, apacie los famnientos,
acogie los romeos que vinién fridolientos;
daba a los errados buenos castigamientos,
que se penitenciasen de todos fallimientos.

'54 Non habie el obispo embargo nin lacerio,
fuera cantar su misa e rezar so salterio;
elli lo escusaba de todo ministerio,
contar las sus bondades serie grant reguncerio.

'55 Amábalo el bispo mucho de grant manera,
porque lo escusaba de toda facendera;
los pueblos e las gentes habienlo por lumnera,
que él era de todos cabdiello e carrera.

- '56 Cuando vino el término que hobo de finar,
non podió el bispo el punto traspasar;
enfermó e murió, fo con Dios a folgar:
déli Dios paraíso, si se quiere rogar.
- '57 Los pueblos de la tierra, toda la clerecía,
todos dicién: «Teófilo aya la bispalía,
entendemos que yace en él la mejoría,
él conviene que aya la adelantadía.»
- '58 Enviaron sos cartas al metropolitano
por Dios que de Teófilo non mudase la mano,
ca eso tenién todos por consejo más sano,
lo ál serié ivierno, esto serié verano.
- '59 Enviaron por elli los del arzobispado,
disiéronli: «Teófilo, prendi esti obispado,
ca todo el cabillo en ti es otorgado,
e de todos los pueblos eres tú postulado.»
- '60 Recudiólis Teófilo con grant simplicidat:
«Señores, mudat mano por Dios e caridat,
ca non só yo tan digno pora tal dignidat,
en fer tal electiön serié grant ceguedat.»
- '61 Diso el arzobispo: «Quiero que vos fabledes;
esta electecion quiero que la tomedes.»
Dísoli don Teófilo: «Tanto non contendredes
que a todo mi grado a ello me levedes.»
- '62 Los de la canongía, si lis plogo o non,
hobieron a facer otra electiön;
el bispo que pusieron enna ordinación
metió otro vicario enna ministración.
- '63 Corrién los pleitos todos al vicario novel,
serviénlo a Teófilo mas plus servién a él;
cogió celo Teófilo, cempelló el doncel,
cambióse en Caín el que fuera Avel.
- '64 En casa del obispo non era tan privado,
como solié ser con el otro pasado;

fo en so voluntat fierament conturbado,
habiélo lo envidia de su siesto sacado.

'65 Teniése por maltrecho e por ocasionado,
de grandes e de chicos vediése desdeñado;
cegó con grant despecho e fo mal trastornado,
asmó fiera locura, yerro grant desguisado.

'66 Do moraba Teófilo, en esa obispalía,
habié y un judío en esa judería;
sabié él cosa mala, toda alevosía,
ca con la uestantigua habié su cofradría.

'67 Era el trufán falso pleno de malos vicios,
sabié encantamientos e muchos maleficios;
facié el malo cercos e otros artificios,
Belcebud lo guiaba en todos sus oficios.

'68 En dar consejos malos era muy sabidor,
mataba muchas almas el falso traïdor;
como era vasallo de mucho mal señor,
si él mal lo mandaba él faciélo peor.

'69 Cuidábanse los homnes que con seso quebraba,
non entiénden que todo Satanás lo guiaba;
cuando por aventura en algo acertaba
por poco la gent loca que no lo adoraba.

'70 Habiélo el diablo puesto en grant logar,
todos a él vinién consejo demandar;
lo que lis él dicié, faciégelo probar,
sabié de mala guisa los homnes engañar.

'71 Teniénlo por profeta todos, chicos e grandes,
todos corrién a elli como puercos a landes;
los que enfermos eran levábanlos en andes;
todos dicién: «Faremos qequiere que tú mandes.»

'72 Teófilo mesquino, de Dios desaramparado,
venciólo so lucura e mueda del Pecado;
fo demandar consejo al trufán diablado
cómo podrié tornar al antiguo estado.

'73 Dísolí el judío: «Si creerme quisieres,
rehez puedes tornar en eso que tú quieres;
non ayas nula dubda, si tú firme sobieres
todo es recabdado, si non te repindieres.»

'74 Recudióli Teófilo como ebellinado:
«Por eso vin a ti por seguir tu mandado.»
Dísolí el judío: «Señ asegurado,
cuenta que tu pleito todo es recabdado.

'75 Ve folgar a tu lecho, torna a tu posada,
cras al sueño primero, la gente aquedada,
fúrtate de tus homnes, de toda tu mesnada,
ven tastar a la puerta e non fagas ál nada.»

'76 Fo con esto Teófilo alegre e pagado,
tovo todo so pleito que era bien parado;
tornó a su posada durament engañado,
mucho más li valiera si se fuese quedado.

'77 Luego la otra nochi, la gente aquedada,
furtóse de sus homnes, isió de su posada;
fo tastar a la puerta, ca sabié la entrada,
el trufán sovo presto, abrióli sin soldada.

'78 Prísolo por la mano, la nochi bien mediada,
sacólo de la villa a una crucejada;
dís'l: «Non te sanctigues nin te temas de nada,
ca toda tu hacienda será cras mejorada.»

'79 Vío a poca de hora venir muy grandes yentes
con ciriales en manos e con cirios ardientes,
con su rei e medio, feos, ca non lucientes.
¡Ya querrié don Teófilo seer con sus parientes!

'80 Prísolo por la mano el trufán traïdor,
levólo a la tienda do sedié el señor;
recibiólo el rei asaz a grant honor,
sí ficieron los príncipes que'l sedién derredor.

'81 Díso'l luego el rei: «Don fulán, ¿qué buscades?
¿Qué present me traedes? Quiero que lo digades,

o ¿qué homne es ésti que vos me presentades?
Saberlo quiero luego -esto bien lo creades.»

'82 Dísolí el judío: «Señor rey coronado,
ésti solí seer vicario del bispado,
quieriénlo todos mucho, era homne honrado,
tolliéronlo agora, ond es menoscabado.

'83 Por eso es venido a tos pïedes caer,
que li fagas cobrar lo que solí haber;
él fágate servicio a todo so poder,
habrás en él vasallo bueno a mi creer.»

'84 Dísolí el diablo: «Non serí buen derecho
a vasallo ajeno yo buscar tal provecho;
mas deniegue a Cristo que nos faz muy despecho,
facerli hé que torne en todo so bienfecho.

'85 Deniegue al so Cristo e a Sancta María,
fágame carta firme a mi placentaría,
ponga y su seyello a la postremería,
tornará en su grado con muy grant mejoría.»

'86 Teófilo gana de en grant precio,
al placer del diablo hobo a consintir;
fizo con él su carta e fízola guarnir
de su seyello misme que no'l podí mentir.

'87 Partiósse d'él con esto, tornó a su posada,
cerca era de gallos cuando fizo tornada;
no la entendió nadi esta so cabalgada,
fuera Dios a cual sólo non se encubre nada.

'88 Pero perdió la sombra, siempre fo desombrado,
perdió la color buena, fincó descolorado;
pero Dios se lo quiso, non poder del Pecado,
tornó el malastrugo en todo su estado.

'89 Tornó el fementido en todo so estado,
conociósse el bispo que habí mal errado,
que de la vicaría lo habí demudado.
«Señor -diso Teófilo- séavos perdonado.»

- '90 Si ante fo Teófilo bien quisto e amado
fo depués más servido e mucho máspreciado;
Dios señoero lo sabe, que es bien decorado,
si li vinié por Dios o si por el Pecado.
- '91 Visco algunos días en esta bien andanza,
habiendo con el bispo amor e grant privanza,
recibiendo del pueblo mucha buena pitanza,
mas en cabo firiólo Cristo con la su lanza.
- '92 Estando est vicario en esta vicaría,
cogió muy grant jactancia e grant vallitanía;
concibió vanagloria e grant eufanía
entendiéngelo todos que trayé lozanía.
- '93 El Señor que non quiere muerte de pecadores,
mas que salven las almas, emienden los errores,
tornó en est enfermo de mortales dolores,
que era decebido de malos traïdores.
- '94 Los vienes que ficiera ennos tiempos trocidos
el buen Señor non quiso que li fuesen perdidos;
reviscló los sus sesos que yacién amortidos,
abrió luego los ojos que tenié adormidos.
- '95 Respiró un poquiello, tornó en so sentido,
comidió su hacienda, víose mal tañido;
comidió más adentro qué habié prometido,
allí cadió Teófilo en tierra amortido.
- '96 Diso entre sí mismo: «Mesquino, malfadado,
del otero que sovi ¿quí me ha derribado?
La alma hé perdida, el cuerpo despreciado,
el bien que hé perdido no lo veré cobrado.
- '97 Mesquino pecador, non veo do ribar,
non trobaré qui quiera por mí a Dios rogar;
morré como qui yace en medio de la mar,
que non vede terreno do pueda escapar.
- '98 Mesquino ¡aï mí! Nasqui en hora dura,
matéme con mis manos, matóme mi locura;

habiéme asentado Dios en buena medida:
agora hé perdida toda buena ventura.

'99 Mesquino, porque quiera tornar enna Gloriosa,
que diz la escriptura que es tan pñadosa,
no me querrá oír ca es de mí sanosa,
porque la denegué, fiz tan esquivada cosa.

¡00 Non hobo mayor culpa Judás el traïdor
que por pocos dineros vendió a su señor;
yo pequé sobre todos, mesquino pecador,
que por mí non será ninguno rogador.

¡01 So perdido con Dios e con Sancta María,
perdido con los sactos por mi alevosía;
corté todas las cimas do los pies tenía,
si nacido non fuese mucho mejor habría.

¡02 En día del juicio, yo, falso traïdor,
¿con cuál cara veré ante el nuestro Señor?
De mí hablarán todos, mesquino pecador,
non verá a la junta de mí otro peor.

¡03 Vidi en hora mala aquella vicaría,
escuché a un diablo, busqué mi negro día;
matóme el trufán, el de la judería,
que mató otros muchos con mala maestría.

¡04 Yo non habíe mengua nin andaba mendigo,
todos me facién honra e placiélis comigo;
mas fui demandar mejor de pan de trigo,
yo busqué mi cuchiello: fuí mi enemigo.

¡05 Había qué vestir, había qué calzar,
había pora mí, había pora dar;
fui pora mercado día negro buscar,
debríame yo mismo con mis manos matar.

¡06 Bien sé que d'esta fiebre non podré terminar,
non ha minge nin físico que me pueda prestar
si non Sancta María, estrella de la mar,
mas ¿quí será osado que la vaya rogar?

- 107 Yo mesquino fediondo que fiedo más que can,
can que yage podrido, non él que come pan
non me querrá oír, esto sélo de plan,
ca fui contra ella torpe e muy villán.
- 108 Que a los sanctos quiera meter por rogadores,
como del mi mal pleito todos son sabidores,
sanos me son mártires, todos los confesores,
mucho más los apóstolos que son mucho mayores.
- 109 Non quiero por los pies la cabeza desar,
a la Madre gloriosa me quiero acostar;
cadré a los sos pies delante so altar,
atendiendo su gracia, allí quiero finar.
- 110 Allí terré ieunos, faré afflictiones,
ploraré de los ojos, rezaré oraciones,
martiriaré las carnes, cebo de vervenzones,
ca metrá en mí mientes en algunas sazones.
- 111 Maguer la denegué como loco sendío,
que fui engañado por un falso judío,
firmemiente lo creo, enna su mercet fío,
que d'Ella nació Cristus que fue Salvador mío.
- 112 Que vaya al su templo cras de buena mañana,
venir'm ha lo que veno a la egiptiana,
que priso grant porfazo como mala villana
fasta que la Gloriosa li fo entremadiana.
- 113 Aunque me lo sufra Dios por la su pñadat,
que pueda entrar entro veer la magestat,
verá rayo o fuego o otra tempestat,
fará daño a muchos por la mi malveztat.
- 114 Aunque todo esto me quiera Dios sofrir,
que me deje en paz mi rencura decir,
en cuál razón empiece non puedo comedir,
nin asmo cómo pueda la mi boca abrir.»
- 115 Desemparó su casa e cuanto que habié,
non diso a ninguno lo que facer querié;

fue pora la elesia del logar do seyé,
plorando de los ojos cuanto más se podié.

16 Echóseli a pides a la Sancta Reina,
que es de pecadores consejo e madrina:
«Señora -diso- valas a la alma mesquina.
a la tu merced vengo buscarli medicina.

17 Señora, só perdudo e só desemporado,
fiz mal encartamiento e só mal engañado,
di non sé por cuál guisa la alma al Pecado,
agora lo entendo que fiz mal mercado.

18 Señora benedicta, reina coronada,
que siempre faces preces por la gente errada,
non vaya repoyado yo de la tu posada,
si non dizrán algunos que ya non puedes nada.

19 Señora, tú que eres puerta de paraíso,
en qui el Rey de Gloria tantas bondades miso,
torna en mí, Señora, el to precioso viso,
ca so sobeja guisa del mercado repiso.

20 Torna contra mí, Madre, la tu cara preciosa,
fáceslo con derecho si me eres sanosa;
non vaya más a mal que es ida la cosa,
torna sobre Teófilo, Reina gloriosa.»

21 Cuarenta días sobo en esta contención,
sufrié días e noches fiera tribulación;
de ál no li membraba si de esto sólo non:
clamar a la Gloriosa de firme corazón.

22 Plógo'l al Rey del Cielo al cuarenteno día,
contendiendo Teófilo en su tesurería,
apareció'l de noche Sancta Virgo María,
dísoli fuertes bierbos com qui con felonía.

23 Dísoli: «¿En qué andas, homne de auze dura?
Sobre yelo escribes, contiendes en locura;
hasta só de tu pleito, dasme grant amargura,
eres muy porfidioso, enojas sin mesura.

- 124 Faces peticiones locas e sin color,
a nos ás denegados, busquest otro señor;
don renegado malo, de Judas muy peor,
non sé por ti quí quiera rogar al Criador.
- 125 Yo vergüenza habría al mi Fijo rogar,
non sería osada la razón empezar:
el qué tú deneguesti e busquesti pesar,
non nos querrá oír ni a ti perdonar.»
- 126 «Madre -diso Teófilo- por Dios e caridat,
non cates al mi mérito, cata a tu bondat;
de cuanto que tú dices, todo dices verdat,
ca só sucio e falso, pleno de malveztat.
- 127 Repiso só, Señora, várame penitencia,
ésa salva las almas, tal es nuestra creencia,
ésa salvó a Peidro que fizo grant falencia,
e lavó a Longino de muy grant violencia.
- 128 La sancta Magdalena, de Lázaro hermana,
pecadriz sin mesura, ca fue muger liviana,
eso misme te digo de la egipciana,
ésa sanó a ambas, la que todo mal sana.
- 129 Davit a golpe fizo tres pecados mortales,
todos feos e sucios e todos principales;
fizo su penitencia con gémitos corales,
perdonóli el Padre de los penitenciales.
- 130 Pueblos de Ninivé que eran condenados
ficeron penitencia, plorando sus pecados;
los fallimentes todos fuéronlis perdonados,
muchos serién destructos que fueron escusados.
- 131 Esta razón, Señora, tuya es de ver,
faciendo penitencia si me debe valer;
Madre, si tú quisieses e fuese tu placer,
en mí esti juicio non debié perecer.»
- 132 Calló elli con tanto, fabló Sancta María,
diso: «Traes, Teófilo, revuelta pleitesía;

bien lieve la mi fonta, bien la perdonaría,
mas a lo de mi Fijo bien non trevería.

133 Maguer que me neguesti, fecisti sucio fecho,
quírote conseyar de conseyo derecho:
torna en el mi Fijo, ca te tiene despecho,
ca se tiene de ti que fue mucho maltrecho.

134 Ruégalo bien de firme con muy grant femencia,
deniega al diablo, confirma tu creencia;
mucho es piadoso e de grant conocencia,
él mata, él vivífica ca es de tal potencia.»

135 «Madre -diso Teófilo- siempre seas laudada,
Pascua fue e grant día cuando tú fuisti nada;
mucho es la mi alma con esto confortada,
trae la tu palabra melecina probada.

136 Yo no lo osaría al tu Fijo rogar,
por mi ventura mala busquéli grant pesar;
pero fío en Elli como debo fiar,
e quiero mi creencia a ti la demostrar.

137 Creo que un Dios es e que es Trinidat,
Trinidat en personas, una la deïdat;
non ha ennas personas nula diversidat,
Padre, Fijo e Spíritu, unos son de verdat.

138 Creo de Jesu Cristo enna encarnación,
que nació de ti, Madre, por nuestra redención;
predicó el Evangelio, desent priso pasión,
en el día tercero fizo resurección.

139 Creo bien firmemiente la su ascensión,
que envió la gracia, la de consolación;
creo la postremeria regeneración
cuando buenos e malos prendrán el galardón.

140 Madre, todo lo creo, só ende bien certano,
cuanto que Cristo manda creer a cristiano;
mas so en grant vergüenza, en miedo sovejano,
ca fui, mi Señora, contra Él muy villano.

- 141 A mal homne e sucio e mal testimoniado,
non me querrá oír, ca non es aguisado;
Madre, tanto lo temo, iría repoyado,
fincarié nuestro pleito mucho empeorado.
- 142 Si bien ha de seer o me quieres prestar,
tú as en esti pleito, Madre, a trabayar;
otro procurador non me mandes buscar,
ca porque lo buscase no lo podrie trobar.
- 143 Tú eres para todo ¡grado al Criador!
por rogar al tu Fijo, tu Padre, tu Señor;
quequiere que tú mandes e hobieres sabor,
todo lo fará el de mucho buen amor.
- 144 Lo que nunca fecist en otro pecador,
non sea en Teófilo, por el Nuestro Señor;
tórname en la gracia de la tu sancta flor,
la Flor que tú pariste sin tacha, sin dolor.
- 145 Señora benedicta, Reina principal,
aún en tu osanza quiérote decir ál;
si non cobro la carta que fici por mi mal,
contaré que non só quito del mal dogal.»
- 146 Diso Sancta María: «Don sucio, don maliello,
la carta que fecisti con el tu mal caubdiello,
e desent la sellest con el tu proprio seyello,
en el infierno yace en chico reconciello.
- 147 Non querrié el mi Fijo por la tu pleitesía
descender al infierno, prender tal romería,
ca es logar fediondo, fedionda confradría,
sólo en so meterllo serié grant osadía.»
- 148 «Señora benedicta entre todas mugieres,
bien lo querrá tu Fijo lo que tú bien quisieres;
todo te lo dará lo que tú bien pidieres,
a mí verná la carta si tú sabor hobieres.
- 149 Doquiere que la tenga el diablo metida,
sólo que Él lo quiera, luego será rendida;

Señora, que de todos eres salut e vida,
non puedo más rogarte nin sé más que te pida.»

!50 Diso'l Sancta María buen confuerto probado:
«Finca en paz, Teófilo, véote bien lazado;
iré yo si pudiero recabdar el mandado,
¡Dios lo mande que sea aína recabdado!»

!51 La Madre benedicta, esta razón tractada,
tollióseli delante, non pudo veer nada;
pero la voluntat teniela confortada,
ca es el solaz suyo melecina probada.

!52 Si ante fue Teófilo de grant devoción,
mucho fúe después de mayor compunción;
tres días e tres noches sobo en oración,
nin comió nin bebió nin exió de lección.

!53 Semejaban sus ojos dos fuentes perenales,
ferié con su cabeza en los duros cantales;
sus puños en sus pechos daban golpes tales,
dicié: «¡Válasme, Madre, como a otros vales!

!54 Válasme, Madre Sancta, oí los mis clamores,
que faces cosas tales e otras más mayores;
tú sabes la mi cuita, entiendes mis dolores,
non me oblides, Madre, solaz de pecadores.»

!55 Mucho lazró Teófilo en este tridüano,
yaciendo en la tierra orando muy cutiano;
nunca en tantos días lazró nul cristiano,
en cabo su lacerio non li cayó en vano.

!56 La Reina de Gloria, Madre Sancta María,
visitólo de cabo en el tercero día;
adúsolí saludes, nuevas de alegría,
cuales querrié tod homne que yaz en enfermería.

!57 «Sepas -diso-, Teófilo, que las tus oraciones,
los tus gémitos grandes, las tus aflicciones,
levadas son al cielo con grandes procesiones;
leváronlas los ángeles cantando dulces sonos.

158 Es de la tu hacienda el mi Fijo pagado,
el tuerto que ficisti aslo bien emendado;
si bien perseverares como hás empezado,
tu pleito es bien puesto e muy bien recabdado.

159 Yo fablé en tu pleito de toda voluntat,
finqué los mis enojos ante la magestat;
áte Dios perdonado, fecha grant caridat,
conviene tú que seas firme en tu bondat.»

160 «Madre -diso Teófilo- de Dios Nuestro Señor,
por ti me viene esto, bien só ent sabidor;
quitas de mal juicio un alma pecador,
que yacré en infierno con Judas el traidor.

161 Pero con todo esto que tú ás recabdado,
aún non me seguro nin seo bien pagado,
hasta vea la carta e cobre el dictado,
la que fiz cuando hobi al tu Fijo negado.

162 Madre, si yo hobiese la cartiella cobrada,
e dentro en un fuego la hobiese quemada,
si quiere luego muriese yo non daría nada,
ca mal está mi alma, Señora, enredada.

163 Madre, bien sé que eres d'est pleito enojada,
mas si tú me falleces non me tengo a nada;
Señora, tú que esta cosa hás empezada,
fázme render la carta, será bien recabdada.»

164 «Non fincará por eso -diso la Gloriosa-
non finque por tan poco empezada la cosa.»
Tollióseli delante la Reina preciosa,
fue buscar esta carta de guisa presurosa.

165 Alegróse Teófilo que yacré quebrantado,
non era maravella ca yacré muy lazado;
tornó en su estudio, el que habié usado,
nunca fue en est siglo confesor más penado.

166 Tornó en su estudio, en fer su penitencia,
en comer, en beber tener grant abstenencia;

tenié enna Gloriosa toda la su creencia,
que li darié por Ella Dios la su bienquerencia.

¶67 En la noche tercera yacié él adormido,
ca sufrié grant martirio, habié poco sentido;
vino la Gloriosa con recabdo complido,
con su carta en mano, queda e sin roído.

¶68 La esposa de Cristo, poncella e parida,
echógela de suso, dioli una ferida;
recudió con Teófilo, tornó de muert a vida,
trobió en su regazo la carta malmetida.

¶69 Con esto fue Teófilo alegre e lozano,
que veyé la cartiella tornada en su mano;
allí tobo que era de la fiebre bien sano,
apretó bien la carta, cumplió su tridüano.

¶70 El confesor Teófilo hobo grant alegría,
cuando tobo la carta en su podestadía;
rendió gracias a Cristo e a Sancta María,
ca Ella adobara toda su pleitesía.

¶71 Dicié: «Señora buena, siempre seas laudada,
siempre seas bendicha, siempre glorificada;
para los pecadores eres buena probada,
cual nunca nació otra tan dulz nin tan uviada.

¶72 Siempre seas bendicha, el tu Fructo laudado,
sancto es el tu nomne, más el suyo medrado;
tú me saquesti, Madre, del pozo diablado,
do siempre sine fine yazría enfogado.

¶73 Señora bendicta, Madre Sancta María,
cuánto te lo gradesco decir no lo podría;
Madre, tú me da seso, saber e conocía
por ond laudarte pueda, ca mucho lo querría.

¶74 Reina poderosa de los fechos honrados,
que siempre te trabajas en salvar los errados,
tú me gana, Señora, perdón de los pecados,
que laude dignamiente los tus bienes granados.

175 Madre del Rey de Gloria, por la tu pïadat,
alimpia los mis labros e la mi voluntat,
que pueda dignamientre laudar la tu bondat,
ca ás sobre mí fecha sobra grant caridat.»

176 Otro día mañana que cuntió esta cosa,
que aduso la carta la Madre glorïosa,
era día domingo, una feria sabrosa,
en qui la gent cristiana toda anda gradosa.

177 Vino el pueblo todo a la misa oír,
prender pan benito el agua recebir;
queriéla el obispo de la villa decir,
quierié el homne bono so oficio complir.

178 El confesor Teófilo, un lazrado cristiano,
fue pora la eglesia con su carta en mano;
posóse a los pies del buen misacantano,
confesó su proceso tardío e temprano.

179 Fizo su confesión pura e verdadera,
cómo fizo su vida de la edat primera,
desend cómo un día lo sacó de carrera,
que lo fizo cegar de estraña manera.

180 Cómo fue al judío, un trufán renegado,
cómo li dio consejo sucio e desguisado,
cómo con el diablo hobo pleito talado
e cómo fue por carta el pleito confirmado.

181 Cómo por la Gloriosa cobró aquel dictado,
el que con su seyello hobiera seellado;
non desó de decir menudo nin granado,
que no lo diso todo por que habié pasado.

182 Demostróli la carta que en puño tenié,
en que toda la fuerza de mal pleito yacié;
sanctigóse el bispo que tal cosa veyé;
tanto era grant cosa que abés lo creyé.

183 «Ite misa est» dicha, la misa acabada,
era toda la gent por irse saborgada;

fizo signo el bispo con su mano sagrada,
fincó la gente toda como seyé posada.

¡84 «Oíd -dijo- varones una fiera hazaña,
nunca en este sieglo la oyestes tamaña;
veredes el diablo que trae mala maña,
los que non se le guardan, tan mal que los engaña.

¡85 Este nuestro canónigo e nuestro compañero,
moviólo su locura, un falso consejero,
fue buscar al diablo sabidor e artero,
por cobrar un oficio que tovierá primero.

¡86 Sópolo engañar el falso traïdor,
dísoli que negase a Cristo su Señor
e a Sancta María que fue buena seror
e tornar lo yé luego en toda su honor.

¡87 Otorgógelo esti mesquino pecador,
fizo con él su carta, esto fue lo peor;
con su seyello misme robró esa labor,
de tal amigo guárdenos Dios el Nuestro Señor.

¡88 Dios que siempre desea salut de pecadores,
que por salvar a nos sufrió grandes dolores,
non quiso que granasen esas tales labores,
ca eran barbechadas de malos labradores.

¡89 Si la Virgo gloriosa no'l hobiese valido,
era el acedoso fieramiente torcido;
mas la su sancta gracia ha lo ya acorrido,
ha cobrada la carta, si non, fuera perdido.

¡90 Yo la tengo en puño, podédesla ver,
esto non yaz en dubda, debédeslo creer,
onde debemos todos a Dios gracias render
e a la Sancta Virgo que li denó valer.»

¡91 Rendieron todos gracias, mugieres e varones,
ficiéron grandes laudes e grandes procesiones,
plorando de los ojos, diciendo oraciones
a la Madre gloriosa, buena todas fazones.

- 92 El «Te Deum laudamus» fue altamente cantado,
«Tibi laus, tibi gloria» fue bien reiterado;
dicién «Salve Regina», cantábanla de grado
e otros cantos dulces de son e de dictado.
- 93 Desent mandó el bispo facer muy grant foguera,
veyéndolo el pueblo que en la glesia era;
echó aquesta carta dentro en la calera,
ardió, tornó cenisa pargamino e cera.
- 94 Desde el pueblo hobo tenido su clamor,
la carta fo quemada, ¡gracias al Criador!
Recibió Corpus Dómini el sancto confesor,
veyéndolo el pueblo que seyé derredor.
- 95 Adieso que Teófilo, un cuerpo martiriado,
recibió Corpus Dómini e fue bien confesado,
fue a ojo del pueblo de claridat cercado,
un resplendor tan fiero que non serié asmado.
- 96 Fue el pueblo certero que era homne santo,
e era grant mérito por qui facié Dios tanto,
e Dios que lo cubrié de tan precioso manto
e prendió el diablo en ello grant quebranto.
- 97 Relucié la su cara, tales rayos echaba,
com la de Moisés cuando la ley portaba,
o como San Andrés cuando en cruz estaba;
el Criador en esto poca honra no'l daba.
- 98 Cuando esto veyeron los pueblos e las yentes,
que ixién de su cara tales rayos lucientes,
cantaron otras laudes, otros cantos recientes;
en laudar la Gloriosa todos eran ardientes.
- 99 Aturó bien Teófilo en su contemplación,
no'l movió vanagloria nin cogió elación;
tornó a la eglesia do vío la visión,
nunca fue más devoto en ninguna sazón.
- 100 Entendió el bon homne, Dios lo fizo certero,
que li vinié bien cerca el día postremero;

partió cuanto habié, no li fincó dinero,
diolo todo a pobres, fizo buen semencero.

101 Pidió culpa a todos los de la vecindat,
perdonáronle todos de buena voluntat;
besó mano al bispo, fizo grant honestat,
finó al tercer día, fizo'l Dios pñadat.

102 Tres días solos visco desde fue comulgado,
desde el cartelario fue cenisa tornado;
murió enna eglesia do fuera visitado,
fue en est logar misme el cuerpo soterrado.

103 Así finó Teófilo, el buenaventurado,
el yerro que ficiera, Dios sea ent laudado
bien lo emendó todo, fizo a Dios pagado,
valiéndol la Gloriosa, la que aya buen grado.

104 Señores, tal miraclo cual habemos oído,
non debemos por nada echarlo en oblido,
si non, seremos todos homnes del mal sentido,
que non habemos seso natural nin cumplido.

105 Así lo diz Sant Paulo, el buen predicador,
que fue leal vasallo de Dios, Nuestro Señor,
que todas las leyendas que son del Criador,
todas salut predigan del homne pecador.

106 Nos en esto podemos entender e asmar
cuánto val penitencia a qui la sabe guardar;
si non fuese por ella, podédeslo jurar,
que fuera don Teófilo ido a mal logar.

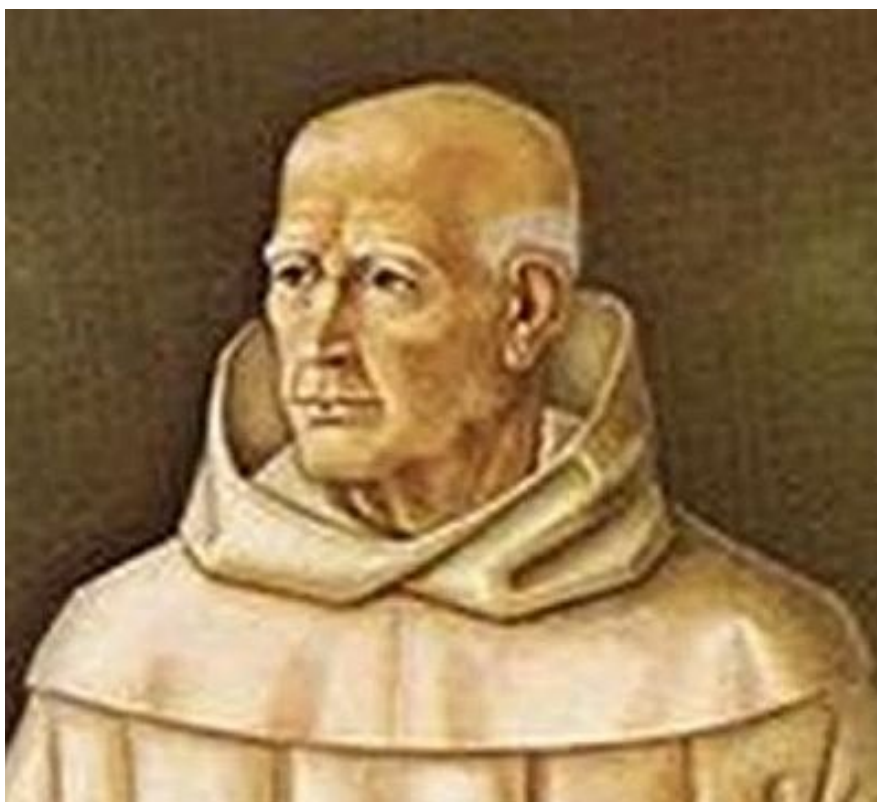
107 Si la Madre gloriosa, que li denó valer,
ésa no'l entendiese, no vernie valer;
mas qui a mí quisiere escuchar e creer,
viva en penitencia, puede salvo ser.

108 Amigos, si quisiédes vuestras almas salvar,
si vos el mi consejo quisiédes tomar,
fech confesión vera non querades tardar,
e prendet penitencia, pensátla de guardar.

09 Quiéralo Jesu Cristo e la Virgo gloriosa,
sin la cual non se hace ninguna buena cosa,
que así mantegamos esta vida lazrosa,
que ganemos la otra durable e lumnosa. (Amen).

10 La Madre gloriosa, de los cielos Reina,
la que fue a Teófilo tan prestable medicina,
Ella nos sea guarda en esta luz mezquina
que caer non podamos en la mala rüína. (Amen).

11 Madre, del tu Golzalvo seï remembrador
que de los tos miraclos fue dictador;
tú fes por él, Señora, preces al Criador,
ca es tu privilegio valer a pecador,
tú li gana la gracia de Dios, Nuestro Señor. (Amen).



GONZALO DE BERCEO. (Berceo, Logroño, hacia 1195 - Monasterio de San Millán de la Cogolla, hacia 1268) Escritor medieval que fue primer poeta en lengua castellana con nombre conocido.

Fue clérigo y vivió en el monasterio de San Millán de la Cogolla (Logroño), donde se ordenó sacerdote, y en el de Santo Domingo de Silos (Burgos). En el monasterio de San Millán de la Cogolla ofició como clérigo secular, y llegó a ocupar los cargos de diácono (hacia 1120) y presbítero (hacia 1237).

Es el primer representante del llamado «mester de clerecía», escuela medieval de hombres de letras (una calificación que en aquella época casi coincidía con la de sacerdote) cuya principal aportación fue la difusión de la cultura latina. Berceo inauguró la senda de la poesía erudita, en contraposición con la desarrollada por la poesía épica popular y la de los juglares.

Sus obras, escritas en cuaderna vía (estrofa de cuatro versos alejandrinos monorrimos) como era habitual en el «mester», son estrictamente religiosas y se suelen clasificar en tres grupos: vidas de santos, obras marianas y obras de temática religiosa más amplia, de tipo doctrinal. Los poemas hagiográficos, sobre santos locales (*Vida de San Millán*, *Vida de Santo Domingo de Silos* y *Vida de Santa Oria*), se basan en fuentes latinas y en tradiciones del propio monasterio.

El grupo de obras marianas cuenta con tres títulos fundamentales: *Loores de Nuestra Señora*, *Milagros de Nuestra Señora* y *Duelo de la Virgen*. Los poemas religiosos de naturaleza doctrinal son *El martirio de San Lorenzo*, *El sacrificio de la misa* y *Los*

signos que aparecerán antes del Juicio.

Probablemente difundida de forma oral por los juglares, su obra tiene un claro objetivo didáctico y moral, y se caracteriza por un tratamiento sencillo y popular del lenguaje. A menudo Berceo hace referencia a sus propios avatares biográficos y da muestras, con su expresión realista y auténtica, de su gusto por la recreación de detalles pintorescos y cotidianos. Su forma de narrar los sucesos religiosos y de intentar acercarlos al pueblo mediante un estilo y una forma de sentir humilde y sencilla hizo de Berceo un autor de gran valor simbólico para la Generación del 98.